

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viñerta (D. Enrique).
Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Gonzalez Alvarez (D. Baldo-
mero).
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aure-
liano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martinez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel Isidro).
Perez y Jimenez (D. Nicolás).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodriguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Siorra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. Manuel).
Ustáriz (D. José).
Valera Jimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Queda repartido á los suscritores el tomo primero de la excelente obra de Cirugía, titulada:

LA CIENCIA Y EL ARTE DE LA CIRUGÍA

ó SEA

Tratado de las lesiones traumáticas, enfermedades y operaciones quirúrgicas, de ERICHSEN

Esta obra se traduce directamente de la última edicion inglesa; va enriquecida con notas ó ilustrada con un crecido número de grabados, á más de los contenidos en la obra original.

El tomo segundo está en prensa y se repartirá á la mayor brevedad. Tambien está en prensa, y se repartirá en breve, el *Tratado de enfermedades venéreas*, del Dr. Zeisl.

El tomo primero de la obra de Erichsen puede adquirirse, por los que no se hallen suscritos á *El Siglo Médico* y su Biblioteca, abonando 10 pesetas los de Madrid y 11 los de provincias.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio exclusivo de los suscritores á EL SIGLO MEDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Sólo pueden suscribirse a esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MEDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse

necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MEDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en ultimo término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO

BOLETIN DE RECLAMOS

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangers dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en París, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el *Boletin de la Academia de Medicina de París* y segun el *Boletin Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neuróisis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París.
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

ELIXIR

à la
Papaïne

(Pepsina Vegetal)

UNA COPITA DESPUES DE CADA COMIDA

PARIS, Venta por Mayor, TROUETTE-PERRET,
163 y 165, Calle de Saint-Antoine.

Deposito en todas las Farmacias.

CURACION CIERTA
ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadez del
Estómago y
Afecciones generales
de las
Vias digestivas.

PERRET

Grajeas y Jarabe depurativos

Dr GIBERT

Antiguo Secretario de la Academia de Medicina, Antiguo Médico del Hospital San Louis.

GRAJEAS y JARABE de Deuto-Ioduro-Iodurado de BOUTIGNY-DUHAMEL

Estos dos preparados, introducidos en la terapéutica en 1841, se emplean desde dicha época, con el mayor éxito, para el tratamiento de las **Afecciones Reumáticas, Escrofulosas y Sifilíticas**, de las **Enfermedades rebeldes del Cútitis**, y en todos los casos en que el empleo de los iódicos está indicado. Cada cucharada de **Jarabe** contiene 0^{gr} 50 de ioduro potasio y 0^{gr} 01 de bi-ioduro. Dos grajeas equivalen á una cucharada de **Jarabe**. Las **Grajeas** convienen muy particularmente a las Señoras y a las personas delicadas ó cansadas. Administradas, cual el **Jarabe**, en medio ó al final de las comidas, no entorpecen la digestión, ni fatigan el estómago y no ocasionan náuseas, ni repugnancia. *Estíjanse las firmas, en tinta encarnada, del Doctor GIBERT y de BOUTIGNY Far^{co}.*

PARIS, F^{ra} BOUTIGNY, DESLAURIERS S^{or}, rue de Cléry, 31
Y EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS.

En Madrid: J. M. Moreno. Moreno Miquel. F. Garcerá, Castrillo.

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la **Hidropea**, las **Bronquitis nerviosas**, el **Garrotillo**, el **Asma** y contra todos los **desórdenes** de la circulación.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA

de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solución de **Ergotina de Bonjean** constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las **Grageas de Ergotina de Bonjean** se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, n^o 99, en Paris
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

Adoptada oficialmente en los hospitales de Paris. — Medalla en la Exposicion Universal de 1878.

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable puede administrarse por el recto, como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 agua, 3 gotas laudano, 0,50 bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de cafe representa 1 cucharada de sopa de solución.

JARABE..... Gusto agradable preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.

VINO..... Util complemento de nutrición. — 1 copa contiene 30 gr. de carne.

CHOCOLATE (con ó sin fosfato de cal): alimento completo bajo una forma seductora.

— En PASTILLAS conteniendo 8 gr. de carne y 0'25 fosfato de cal para la merienda.

— En TABILLAS conteniendo 20 gr. de carne para 1 desayuno con agua ó leche.

Enfermedades del estomago y del intestino, consuncion, anemia, niños debiles, convalescentes, etc.

Paris, rue Fontaine Saint-Georges, 1.

Depositaros en España: MADRID, S^{res} ALCARAZ y GARCIA — BARCELONA, S^{res} A. CASANOVAS y Compañia.

PEPTONA DEFRESNE

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

La primera admitida, despues de analisis, en los Hospitales de Paris
PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878
Serecomendada con especialidad esta preparacion en extremo reparadora, ya que contiene:
25 0/0 de Peptona, sea 4 0/0 Azoe; 0,69 Acido Fosfórico;
0,71 Hierro y Bases Alc. terr.

Vease las analisis expuestas en el Boletín de Terapéutica, 15 de Marzo, y la Tribune médicale, 20 de Marzo de 1881.

Además la dicha **Peptona Defresne** se caracteriza por su sabor exquisito, una cucharada (40 gramos de carne) puesta en poca agua tibia y salada forma un caldo sustancioso y exquisito. Dosis: de dos a cuatro cucharadas diarias.

EL VINO DEFRESNE à la PEPTONA

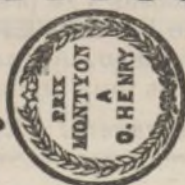
Dosis: Media copa à los postres.

DEFRESNE, Autor de la PANCRÉATINA, PARIS, y en todas las Farmacias.

Instituto de Francia: Premio Montyon

VINO DE QUINA

FERRUGINOSO
del Profesor OSSIAN HENRY



El mejor de los Ferruginos y el mas eficaz reparador. Gusto agradable. Cura la **Chlorosis**, la **Anémia**, las **Flores blancas**, la **Constituciones debiles**, etc.

A Paris, FOURNIER & C^o, rue de Londres, 15
EN ESPAÑA, EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

PREPARACIONES DE PEPSINA

DE GRIMAULT Y COMPAÑÍA

Nos conformamos exclusivamente á la fórmula del Codex frances para extraer la pepsina de los estómagos de ciertos animales hervíboros, y preparamos con todo el esmero posible este poderoso agente digestivo, tan precioso en terapéutica; las importantes contratas hechas con varios mataderos nos permiten atender á todos los pedidos, por más considerables que sean.

Las preparaciones las más apreciadas por el cuerpo médico, son:

1.^a ELÍXIR DIGESTIVO DE PEPSINA DE GRIMAULT, preparado con los mejores vinos de Lunel y de Frontignan. Cada cucharada contiene 20 centigramos de pepsina pura.

2.^a LA PEPSINA GRIMAULT en polvos, que se prescribe á la dosis de un gramo ántes de cada comida, y que se toma en la primera cucharada de sopa.

VINO Y JARABE DE DUSART

CON LACTO-FOSFATO DE CAL

Las investigaciones del Dr. Dusart sobre el fosfato de cal han venido á demostrar que lejos de ser inactiva esta sal, como se suponía, está, por el contrario, dotada de propiedades fisiológicas y terapéuticas muy notables. Fisiológicamente, se combina con las materias azoadas de los alimentos y los fija trasformándolos en tejidos; de aquí resultan el desarrollo del apetito y el aumento del peso del cuerpo. — Terapéuticamente, dichas propiedades hacen de él un reconstituyente de primera clase.

El **Jarabe** en la medicacion de los niños, el **Vino** en la de los adultos, en las afecciones del estómago, y como analepticos son generalmente admitidos.

Indicaciones: Crecimiento, raquitismo, denticion, afecciones de los huesos, llagas y fracturas, debilidad general, tisis, dispepsia, convalecencias.

Dosis: dos á seis cucharadas por día.

Jarabe de lacto-fosfato de cal ferruginoso de Dusart.

Indicaciones: Clorosis. — Anemia.

Depósito: DUSART, Farmacéutico, 8, rue Vivienne, en Paris.

JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchísimo éxito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO: Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la Tuberculosa**, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general: Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

CÁPSULAS DE MÁTICO

DE GRIMAULT Y COMPAÑÍA, FARMACÉUTICOS EN PARÍS

Estas cápsulas contienen el aceite esencial de Mático asociado con el bálsamo de copaiba, y solidificado por la magnesia calcinada. Están cubiertas de una envoltura de gluten que las hace inalterables.

La esencia de Mático, ademas de su actividad especial, posee la propiedad de desinfectar por completo el bálsamo de copaiba y de hacerlo soportar bien por el estómago. Por fin, contrariamente á la cápsula de la gelatina que se disuelve en el estómago, las cápsulas de Mático de Grimault y Compañía, merced á su cubierta de gluten, sólo se disuelven á su entrada en el intestino, lo que les da una accion rápida y directa sobre los órganos genitales y urinarios.

Son de una actividad sin igual en el tratamiento de la **blei orragia**, de la **cistitis del cuello** y de las **afecciones catarrales de la vejiga**.

Dosis: de 8 á 12 cápsulas diarias, tomadas dos por hora, una hora ántes de las comidas ó dos horas despues.



DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIÁSTASIS

Informe muy favorable de la Academia de Medicina de Paris (Marzo 1864).

Creo inútil insistir acerca del valor de esta preparacion. Su composicion racional la ha hecho apreciar desde el primer dia por los Médicos y veinte años de practica la han consagrado. No obstante, creo deber señalarlos mi Pepsina y mi Diástasis. No empleo estos dos agentes sino en dosis rigurosa y despues de haberme asegurado de su absoluta pureza, cosa, como ya sabeis, muy rara en el comercio.

La practica médica ha adoptado su uso en el tratamiento de las afecciones de las

VIAS DIGESTIVAS, contra los **MALES** de **ESTÓMAGO**, la **DISPEPSIA**, los **VÓMITOS** de las **MUJERES ENCINTA**, la **GASTRALGIA**, las **CONVALECENCIAS LENTAS**, la **ANEMIA**, etc.

Favoreciendo la asimilacion de los alimentos, es el reparador por excelencia de las fuerzas.

Ayuntamiento de Madrid
PARIS, 6, AVENUE VICTORIA, y EN LA MAYOR PARTE DE LAS FARMACIAS

BAGNÈRES-DE-BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. — 5 horas de Bayonne.

Establecimiento Termal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CÁLCICAS, ARSÉNICAS, FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Unica Medalla de Oro, Exposicion universal 1878

La nueva Compañia está embelleciendo y transformando esta hermosa estacion, con la creacion de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que sera la maravilla de los Pirineos.

MANANTIALES:

Salles.—Bronquitis, Tisica, Asma, Llagas.

Foulon.—Enfermedades nerviosas, Gastritis.

Marie-Thérèse.—Gota, Piedra.

Dauphin y Reine.—Esterilidad, Parálisis, Anémia, Reumatismo, Hígado.

CLIMA SIN IGUAL para los que padecen del Pecho y para los Niños.

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Real Academia de Medicina. — Otras Corporaciones médicas. — Profesores concejales. — El juicio oral. = **Sección de Madrid:** Misceláneas científicas. = **Bibliografía.** = **Sección práctica:** Toraco-plastia. = **Prensa médica:** *Nacional:* I. Magneto-terapia en tres casos clínicos. — II. La triquina en Málaga. — *Extranjera:* III. La enfermedad de Thomsen. — IV. E. microbio de la tuberculosis. — V. *El sozygium jambolanum* en la glucosuria. = **Prescripciones y fórmulas.** = **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina = Frenopatía y Código penal. = **Sección oficial:** *Monte-pío facultativo.* = **Variedades:** Confervas de las aguas minerales. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — OTRAS CORPORACIONES MÉDICAS. — PROFESORES CONCEJALES. — EL JUICIO ORAL.

No dejó de ofrecer vivo interés la sesión celebrada el sábado 5 por la Real Academia de Medicina. Después de leída y aprobada el acta de la anterior, hizo uso de la palabra el Dr. D. Félix García Cabañero, antiguo y muy ilustrado médico del Hospital provincial; y con el lenguaje expresivo y pintoresco que le es habitual, dió cuenta de un curiosísimo caso de absceso abdominal, consecutivo á un bárbaro golpe, cuyo enorme foco de supuración, cuando parecía ya la muerte cercana, fué inesperadamente expelido por la boca y por la vagina, logrando en consecuencia una completa curación.

Seguidamente fué concedida la palabra al señor Castro para proseguir su suspendido discurso, en el cual replicó al Sr. Lletget punto por punto á lo que, contradiciéndole, había éste sentado.

Por fin, el Sr. Vilanova hizo algunas observaciones al expresado Sr. Lletget, y el señor Presidente levantó la sesión.

* *

En breves frases procuraremos decir lo que ha ocurrido de más notable en las restantes corporaciones médicas durante la semana última. En la Médico-Quirúrgica sigue la discusión sobre las indicaciones de la traqueotomía, sin que los oradores expongan una idea nueva que venga á sumarse á las muchas ya asaz trilladas sobre este particular. Unos (Francos) ponderan la operación como un recurso supremo que tiene indicaciones naturales incontrovertibles; otros (Espina) la proscriben casi en absoluto; hay quien por combatirla exagera tanto sus leves inconvenientes, que casi la convierte en una operación mortal.

En la Ginecológica comenzó el Sr. Torres Fabre-

gat, durante la última sesión, la exposición del tema sobre las causas del hidro-amnios, con el que cerrará sus discusiones del curso actual este laborioso centro.

Y en la de Higiene celebró reunión su Junta directiva el miércoles pasado para resolver sobre la adjudicación de la *Revista* á los solicitantes; y no habiendo hecho proposiciones más que los señores Fernandez de Velasco y Carreras Sanchis, se acordó otorgarles la publicación de dicho periódico, con 3.000 pesetas de subvención al año. Para la Comisión inspectora fueron designados los Sres. Aldecoa, Belmás y Tolosa Latour.

* *

En las últimas elecciones para concejales de esta encopetada villa han luchado con suerte algunos profesores de las ciencias médicas, entre los cuales recordamos haber salido electos los Sres. Diaz Benito, Marchante, Miranda, profesores de Medicina, y el Sr. Font y Martí, que lo es de Farmacia; si á éstos se agregan los Sres. Cervera, Montero Rios y Saiz, que ya vienen figurando en el Municipio, suman la respetable cifra de siete comprofesores, que se bastarían para remover muy hondo el Municipio, obligándole á ejecutar necesarias reformas si se propusieran — que no se propondrán — llevar á ese cuerpo administrativo el espíritu de su calidad médica ántes que el de partido ó... de otro género.

Mucho podría agradecerles el vecindario de Madrid, y mucho también las clases médicas, si con actividad y mano firme se unieran para imponer esas reformas sanitarias, un día y otro día reclamadas por la prensa y la ciencia; desgraciadamente aquí la Administración es lo último siempre, y el mismo desbarajuste de que ha sido víctima bien recientemente el Municipio, atestigua con claridad lo que podemos prometernos para el porvenir.

En fin, ténganos Dios de su mano, y entretanto demos sinceramente nuestra enhorabuena á los favorecidos, deseándoles mucha buena suerte y pocos disgustos en sus ulteriores afanes ediles.

* *

Con sobrada razón se lamenta un joven y distinguido comprofesor, el Dr. Ustáriz, en los *Anales de Cirugía*, de la nueva especie de cruz que á las clases médicas se les ha venido encima con motivo del juicio oral y público. De las pocas ó ningunas consideraciones que con los médicos se tiene, á quienes se les trata como á testigos ordinarios, de las gran-

des molestias que se les irroga haciéndoles perder horas sobradas en los juicios, y de lo inconveniente y expuesto que es responder categóricamente y sin madura reflexión á preguntas intencionadas que el juez, fiscal ó la defensa les dirigen, se ocupa dicho señor, manifestando la necesidad de solicitar una reforma que habría de redundar en beneficio de la justicia y de los profesores, y que cree podría reducirse á consignar éstos su juicio pericial en un certificado suscrito por el médico encargado del herido, que sería un documento cuya lectura podría hacerse siempre que el fiscal ó la defensa lo reclamasen, y se agregaría á la causa.

No es de esperar que la voz necesitada de la clase sea oída, cuanto menos satisfecha; por de pronto sólo hay de cierto que se nos prepara un nuevo género de exhibiciones, fatigas y sobresaltos que ha de producir tristísimos conflictos á los ya por varios conceptos desventurados profesores de Medicina, mal traídos y llevados por unos y otros.

La proposición de los *Anales de Cirugía* nos parece aceptable, y, como nuestro estimado colega, creemos también que el asunto merece fijar la atención de la prensa médica y analizarse.

DECIO CARLAN.

MADRID 13 DE MAYO DE 1883

MISCELÁNEAS CIENTÍFICAS

EL PROBLEMA DE LA VIDA, por Barker.

Si no bajo el punto de vista de la originalidad, por lo que tiene de resumen de los actuales conocimientos fisiológicos y las interpretaciones que por algunas escuelas se les dan, merece ser conocido el siguiente trabajo de G. F. Barker.

El progreso de la ciencia humana ha descubierto un parentesco digno de atención entre estas dos ideas: vida y fuerza. La vida se considera universalmente como un fenómeno de la materia, y, por consecuencia, no existe propia y distintamente de la materia misma: es una suma de fenómenos pertenecientes á un sér vivo. ¿Qué clase de fenómenos? Afortunadamente, la respuesta no es difícil. La vida, dice Küss, fisiólogo distinguido de Strasburgo, es todo aquello que no puede ser explicado por la Física ó la Química. El trabajo, pues, es sencillo, y se reduce á examinar cada función del organismo y á declarar si los fenómenos son físicos ó químicos. Si resultase que lo son, y que, por tanto, son extraños á la vida, debe concluirse que el organismo entero lo es igualmente.

Caminando con un fin tan claramente definido, no es de admirar que se hayan hecho rápidos progresos en la cuestión que nos ocupa. Sin duda queda mucho por hacer, mas no está lejano el día en que desaparezcan los últimos vestigios de fenómenos inexplicables, y se releguen al pasado las palabras que hoy los expresan.

El primer resultado de estas investigaciones ha sido considerar el organismo viviente sometido por completo á la ley de conservación de la energía. Toda la que despliega el animal ó la planta viene de fuera, la

absorbe directamente y la almacena mediante la nutrición para trasformarla, como lo hacen las máquinas. El conejillo de India de Lavoisier, colocado en el calorímetro, produce tanto calor como ha tomado en su alimentación, y el mismo que hubiera producido una máquina. La semejanza se extiende á más. El trabajo mecánico de la máquina se mide por la pérdida de calor, no de sustancia; el trabajo mecánico é intelectual de un sér vivo se mide, no por la cantidad de nitrógeno que segrega, sino por la de carbono. La energía desplegada diariamente por el cuerpo humano le elevaría próximamente á una altura de 10 kilómetros.

Además, puede el trabajo considerarse como producto del organismo mediante la acción de los músculos. Houghton ha mostrado perfectamente que éstos obedecen en su manera de obrar á una ley mecánica. El músculo, al trabajar, se contrae, y al contraerse experimenta tres cambios: pérdida de tensión eléctrica primero, desprendimiento de calor después, y aparición del ácido carbónico finalmente.

Matteucci fué el primero que llamó la atención sobre la notable semejanza que existe entre la manera de funcionar un músculo estriado y el órgano eléctrico de ciertos pescados. Marey ha repetido y generalizado las observaciones, haciendo ver que la estructura del órgano eléctrico se compone, como la del músculo, de masas en forma de columnas separadas transversalmente las unas de las otras por secciones lenticulares. En un torpedo de 63 libras existen en cada uno de sus dos órganos 1.182 columnas, con 150 secciones por término medio en cada una. En el músculo que mueve el antebrazo, hay 798.000 fibrillas.

El mecanismo del músculo y del órgano eléctrico consiste en una corriente que estimula la acción; abriendo y cerrando el circuito; los mismos fenómenos tienen lugar, así en el músculo como en el órgano eléctrico, con la corriente directa y la inversa; la excitación del nervio eléctrico produce una descarga, como la del nervio motor origina una contracción; á la sección del nervio sigue una parálisis completa; el curare la produce en ambos; el tétanos se presenta en ambos también á consecuencia de corrientes rápidas ó empleando la estricnina.

En 1809 halló Wollaston analogías más notables aún investigando sobre el ruido ó sonido muscular. Dicho sonido se produce por todos los músculos en estado de contracción; el diapason de la nota es de cerca de 30 vibraciones por segundo en cada contracción intermitente de la fibra muscular. Una sola excitación produce un choque muscular; y como esta producción exige ocho ó diez centésimas de segundo, es claro que si se aplica otro estímulo antes que los efectos del primero hayan desaparecido, los dos se confundirán, y que si se aplicaran 20 por segundo, el músculo se contraería permanentemente, ó lo que es igual, se tetanizaría. Valiéndose de un miógrafo muy sensible, Marey halló que en una contracción voluntaria los nervios motores son el asiento de actos sucesivos, de los cuales cada uno produce una excitación del músculo. En 1877 el mismo Marey examinó igualmente la descarga del torpedo, encontrando una semejanza completa entre ella y la contracción muscular.

Admitido que la descarga eléctrica acompaña siempre á la contracción del músculo, resta saber cuál sea el origen de esta electricidad. Si un músculo puede contraerse aunque se halle desprovisto de toda fibra nerviosa, ó cuando se encuentra paralizado por el curare, hay que inferir que la electricidad no se origina en el mismo músculo, sino en otra parte. ¿Dónde?

Las experiencias de Thompson han vindicado á Volta en este respecto y obligado á admitir la teoría del contacto como causa de la electricidad, y lo que es aún más curioso, que dicho contacto y la acción química son los agentes ocultos hasta la misma electricidad animal de Galvani y los suyos.

Las experiencias de Volta para probar que el contacto de dos metales heterogéneos desarrollaba un poder eléctrico no fueron definitivas; pero repitiéndolas Thompson con aparatos más delicados, demostró que cuando el zinc y el cobre se ponen en contacto, éste se hace negativo con relación á aquél. Además, para probar que la acción química de la humedad de la atmósfera no era la causa de semejante fenómeno, demostró que si una gota de agua pone en contacto los dos metales, no se produce electricidad ninguna; infiriendo de aquí como resultado definitivo que el poder eléctrico se desarrolla siempre en la superficie de contacto de dos medios heterogéneos, y que esto ocurre no sólo cuando un sólido se pone en contacto con otro, sino cuando lo hace con un líquido, ó un líquido con otro líquido. De aquí luégo, siguiendo la opinión de Cumming, se infirió que la producción de la electricidad por contacto debe provenir de la pérdida de energía causada por la diferencia de vibración de las moléculas de las dos superficies, pérdida que aparece como diferencia de potencial entre los sólidos ó como energía de separación eléctrica.

Hay que considerar además que la energía que se pierde sobre las superficies de separación debe ser de calor, y, por tanto, que el contacto debe enfriarse. La producción de la termo-electricidad es, según esto, caso especial de una ley, y estudiándola Thompson halló que la absorción del calor en un circuito termo-eléctrico varía para los diferentes metales según la dirección de la corriente; que en el hierro la corriente de calor á frío absorbe el calor, mientras que, en el cobre, la que absorbe el calor va del frío al calor, y, en fin, que todas las corrientes voltaicas son termo-corrientes.

Volviendo ahora al músculo, es evidente que la carga eléctrica producida en sus fibras puede tener una causa tan enteramente física como el contacto de las sustancias heterogéneas de que el tejido se compone, y sostenerse por los cambios químicos que continuamente tienen lugar en la sustancia misma del músculo.

¿Cuál es el mecanismo de la contracción muscular? Prevot y Dumas suponen que cada parte de una fibrilla muscular es magnética; que todas se atraen mutuamente cuando están magnetizadas y recorren la longitud entera de la fibrilla. Matteucci supuso que la electricidad produce una repulsión entre los elementos de la fibra, y que al plegarse éstas determinan la contracción por su propia elasticidad. Radcliffe sostiene que cada músculo con su envoltura es un condensador, en el que la atracción de las dos electricidades comprime lateralmente la fibra y la alarga, mientras que, al descargarse luégo, la elasticidad normal de la fibra misma produce la contracción.

Otras teorías consideran que los fenómenos eléctricos son inapreciables y puramente preparatorios del mecanismo de la contracción. Marey compara la fibra muscular con un anillo de caoutchouc, que se contrae una vez calentado por la dilatación. Rouget piensa que la fibra muscular es un verdadero resorte en espiral, que, después de haberse distendido poderosamente durante el descanso del músculo, recobra su primer estado en el momento de la contracción.

Después de todo lo dicho, ¿no podrá el fenómeno de la contracción explicarse sin el supuesto de la «irritabilidad vital», tantas veces invocada, y afirmar

nosotros que la teoría que la supone un fenómeno puramente físico es, por lo ménos, tan probable como la contraria de la irritabilidad?

Fáltame el tiempo para examinar los demás fenómenos del cuerpo vivo que hoy se tienen por no vitales. La digestión se verifica tanto dentro como fuera del cuerpo, y resulta de fermentos que no son vitales. La absorción es osmótica, y la cualidad que tiene de elegir depende de la estructura de la membrana y de la difusibilidad de la solución. La respiración es un fenómeno puramente químico: la oxihemoglobina se forma siempre que la hemoglobina se pone en contacto con el oxígeno y que el ácido carbónico del suero se sustituye por el oxígeno del aire, según la ley de la difusión de los gases. La circulación es el resultado de un esfuerzo muscular del corazón y los capilares: el reflujo de la sangre una simple operación hidráulica. La coagulación, que tan obstinadamente se ha considerado como fenómeno vital, se mira hoy como químico; de la unión de dos albuminoides resultan sustancias fibrinógenas y fibrinoplásticas, y la fibrina procede de la fibrinógena y un fermento especial.

La función del sistema nervioso merece atención especial. La estructura de dicho sistema es conocida: su composición consiste esencialmente en la sustancia denominada protácono por Liebreich. La célula y fibra nerviosas tienen por función producir, recibir y transmitir la energía eléctrica.

Se objeta contra el carácter eléctrico de la energía nerviosa la lentitud con que se propaga, que, según Helmholtz, es de 26 á 29 metros por segundo; pero hay que tener en cuenta que la electricidad no tiene velocidad propiamente dicha, que los efectos eléctricos en el extremo de un conductor dependen de la capacidad electro-estática del conductor mismo y de su resistencia, y que siendo cada uno de estos valores proporcionales á la longitud, el tiempo de la transmisión variará según el cuadrado de aquélla.

Aunque se probara que la energía nerviosa no era eléctrica, no por esto se habría de inferir que era debida á fenómenos vitales, sino que procedía de cierto movimiento interno, ó de algún cambio químico en la sustancia misma contenida en los conductos nerviosos. Spencer ha emitido la idea de que las perturbaciones nerviosas se propagan como una onda de cambio molecular, y que la descarga nerviosa es una onda de transformación isomérica.

Las funciones superiores de la célula nerviosa, las que se refieren á las acciones intelectuales, son vasto campo de discusión. Si el estímulo afecta tan sólo á la médula espinal, el acto es inconsciente y automático. Si la impresión sube hasta el ganglio sensitivo, la acción se hace con conciencia, pero será automática. Por último, si la acción exige que se deliberé antes de obrar, el mensaje se comunica á los hemisferios cerebrales por los ganglios sensitivos, y la voluntad interviene para producir la acción.

Una nueva psicología comienza á nacer, y á formarse una clasificación fisiológica de las operaciones mentales. La emoción es la sensibilidad de la célula nerviosa. La reflexión es la acción refleja de las células en sus relaciones con los ganglios del cerebro. La atención nace de suspenderse por un momento la transformación de la energía. El razonamiento es la sustitución de una energía por otra. La voluntad es la reacción consecuencia de las impresiones, y así de las demás facultades.

Los cambios cuantitativos que se operan en el organismo al realizarse el trabajo intelectual, son curiosos en extremo. Nadie podrá hoy poner en duda que la energía del cerebro procede de la alimentación, y que aquél, como una máquina, no hace más

que transformar la que ha recibido. La acción mental tiene, pues, un equivalente fisiológico perfectamente conocido y mensurable. El calor que acompaña á la acción mental fué reconocido hace tiempo. Que las operaciones mentales no son instantáneas, lo prueban las observaciones de Hirsch y Donders, de las cuales resulta que un signo de la mano no responde á una excitación de la cabeza sino al cabo de un séptimo de segundo; que un sonido que hiere al oído no se indica mediante la mano sino después de un sexto; y cuando una luz excita la vista, pasa también un quinto de segundo antes que la mano se mueva. El mecanismo es el siguiente: supongamos que el sonido *A* sea percibido por el oído. Este sonido, después de un tiempo inapreciable, se transmite á ciertas células nerviosas y de aquí al cerebro. Del cerebro va á las células ganglionares y á los demás nervios, luego á los diferentes músculos del pecho y de la laringe, y, por último, resulta la respuesta. Ahora bien; supuesto que la acción entera no exige más que un sexto de segundo para llevarse á efecto, ¿cuánto dura la operación psíquica? Para responder hay que tener presente que el sonido de expresión es desconocido para el que la ejecuta, y que antes que pueda repetirse el sonido que se oyó debe mediar un acto distinto de discernimiento que exige otro espacio de tiempo más largo. Llamando *a* el tiempo empleado en una primera experiencia sin contestación y *b* el de una segunda con ella, la diferencia $b - a$ es el tiempo que exige el cumplimiento de dos acciones, consistente la primera en distinguir el sonido, y la segunda en querer el movimiento correspondiente á la expresión.

Para hacer estas observaciones, Mr. Donders se servía de un instrumento inventado y modificado por él mismo, llamado el *noemotachografo* y *noemotachometro*. Ambos pueden irritar diferentes puntos del cuerpo, producir sonidos diferentes y determinar colores ó letras diversas mediante la chispa eléctrica. Descontando el mero tiempo fisiológico del empleado en una experiencia cualquiera, se infiere cuánto se invierte en el conocimiento.

Mediante cierta modificación del aparato puede seguir al primer estímulo otro segundo, ora sobre el mismo ó sobre diferente sentido, lo cual permite determinar el tiempo necesario en un pensamiento simple. Según esto, pues, el valor de $b - a$ en el caso de un dilema sencillo es de 75 milésimas de segundo, como tiempo indispensable para el conocimiento y la volición subsiguiente. Del mismo modo vale 40 milésimas el tiempo necesario para un simple conocimiento, así como el de una volición resulta ser 35. Con el noemotachometro halló nuevas observaciones: que el tiempo indispensable para la formación de un juicio sobre la propiedad de dos impresiones, obrando sobre el mismo sentido, era de $\frac{1}{25}$ de segundo, y aún mayor cuando obraban sobre sentidos diferentes; y que un hombre de mediana edad, no pensando ya con tanta viveza como otro de menor, necesita $\frac{1}{25}$ de segundo para un pensamiento simple.

Otro hecho notable de la acción nerviosa es que su cantidad puede medirse por la de la sangre que se consume en ella. En la Exposición de Londres en 1876 se presentaron dibujos de un aparato llamado *plethymógrafo*, inventado por el Dr. Mosso de Turin para medir el volumen de un órgano. Siendo, verbi gracia, el antebrazo sobre el que se desea observar, se coloca en un cilindro de agua que lo rodea por completo. Un tubo de caoutchouc pone en comunicación el interior del cilindro con un aparato indicador. Con el circuito eléctrico destinado á producir la contracción hay dos manipuladores, uno de los cuales

no se pone en juego. Obsérvese que después de haber funcionado muchas veces el manipulador activo, lo cual produce fuerzas de corrientes variables, la curva se inclina tanto como antes lo hacía al funcionar el manipulador inactivo. Infírese de aquí que, no produciéndose ningún efecto real mediante las corrientes, el notado es hijo de la sangre que se acumula en el cerebro cuando trabaja la imaginación solamente.

Para confirmar el efecto de la acción mental se rogó á Mr. Pagliani, cuyo brazo estaba en el aparato, que multiplicara de cabeza 267 por 8 y que hiciera una señal cuando hubiera terminado la operación. La curva anotada indicó claramente cuán distinta era la cantidad de sangre que en aquel momento afluyó al cerebro. Sirviendo, pues, el plethysmógrafo para dar á conocer la fuerza intelectual que diversas personas ponen en juego al verificar idénticas operaciones intelectuales, Mr. Gaskell proponía que se empleara en los exámenes para descubrir, no ya el caudal de conocimientos, sino el trabajo que cada inteligencia realizaba para producir un resultado apetecido. Cuenta además el Dr. Mosso que, estando montado el aparato en su gabinete, entró un literato á visitarle, y que echando una mirada desdeñosa sobre aquél, le preguntó para qué servía. «Con él, le contestó, puedo saber si os es más fácil leer latín que griego.» No dándole crédito el literato, le rogó que pusiera el brazo en el aparato y leyera un libro en latín: la curva marcó entonces una ligera depresión. Dióle luego á leer otro libro en griego, y se hizo más profunda, á pesar de que el literato afirmaba que la lectura de ambas lenguas le era igualmente fácil.

La sensibilidad del aparato es tan delicada que puede marcar además hasta qué punto sueña una persona. En ocasión en que el mismo Dr. Pagliani se durmió con el brazo en él, se observó que el menor movimiento, el ruido de una puerta, el ladrido de un perro, todo se indicaba en las ondulaciones de la curva. Muchas veces durante su sueño movió el doctor los labios, y todos estos movimientos se marcaban en la curva: disminuía en las extremidades la sangre que en los ensueños necesitaban en el cerebro. Cuando entraba en el gabinete un simple estudiante, había en la curva una pequeña inclinación: la presencia del profesor Ladwig producía en las arterias del que se hallaba en el aparato tan fuerte contracción como si se produjera por un gran estímulo eléctrico.

De lo dicho se infiere que la acción intelectual, al menos en su rapidez é intensidad, puede medirse como la que resulta de cualquier otra energía.

Consideremos ahora la cuestión general de la transformación de energía que se efectúa en los seres vivos.

Para ello recordemos la gran ley de su difusión, modificada por Thompson después de haberla enunciado Clausius; á saber: «la energía trasmutable del universo se acerca á su extinción», porque mientras toda forma de energía puede convertirse en calor, éste no puede completamente convertirse en otras energías, ni éstas unas en otras. Se sigue de aquí que la energía se disipa gradualmente en estado de calor, y como esta transformación no puede verificarse sino pasando el calor de una temperatura más elevada á otra menor, resultará que, dado el equilibrio de temperatura á que tendemos, no podrá existir, andando el tiempo, otra energía que el calor, y ésta será inconvertible é imposible de recobrar. Aplicando ahora esta ley al músculo, debe éste considerarse como una máquina que transforma la energía de la alimentación en trabajo; y supuesto que esta transformación no es completa, el calor debe aparecer, no como preparado de una manera especial, sino como

resultado inevitable de una incompleta trasformacion de energía.

¿Cómo se verifica esta trasformacion? Los fisiólogos la explican diciendo que consiste en una union química u oxidacion. Sin embargo, la ciencia termoquímica, despues de los estudios de MMr. Berthelot y Thompson, ha probado que la union directa de las sustancias puede no sólo desprender sino absorber calor, y que todos los cambios químicos, lo mismo los de descomposicion que los de union ó síntesis, van acompañados de otros térmicos; de donde debe concluirse que el animal absorbe como nutricion sustancias muy complejas que experimentan ántes de la eliminacion innumerables metamorfosis, en cada una de las cuales puede haber desprendimiento de la energia acumulada por la planta.

La produccion de la animal puede tener otra explicacion desde que en 1874 Mr. J. W. Draper mostró que la capilaridad es un fenómeno eléctrico, y modernamente Lippmann ha desenvuelto y propagado esta idea. Siempre que la superficie libre de un liquido, encorvada por la accion capilar, se electriza, cambia de forma; y reciprocamente, cuando por medios mecánicos se altera la forma de la misma superficie, se produce electricidad. Gove ha demostrado que el mismo fenómeno tiene lugar entre dos líquidos en contacto. Considerando la electricidad que puede producirse por osmósis, y la de calor y electricidad por imbibicion, fenómenos capilares ambos, lo que sorprende no es la cantidad de electricidad que se desarrolla en el organismo, sino que sea tan poca. Y esto así, ¿podrá dudarse que tales cambios sean la causa de la energía manifestada en el organismo?

Hasta ahora, cuando hemos hablado del sér vivo, lo hemos considerado como un organismo, como de naturaleza compleja. Sin embargo, segun los biólogos modernos la célula es el único elemento esencialmente vital, y en ella un poco de materia trasparente é incolora es el asiento de las potencias ó propiedades maravillosas por las que se determina la forma, la estructura y la funcion de los tejidos y los órganos de todos los seres vivos. Los elementos celulares poseen todos los vitales que son de esencia en un organismo completo. El sér vivo tiene por sustancia de toda su estructura el protoplasma, del cual es la vida una propiedad. Beale lo niega, porque la vida difiere esencialmente de todas las demás cualidades de la materia. No advierte, sin embargo, que las propiedades de los cuerpos son sólo los caracteres por los cuales los distinguimos; que aunque la vida difiera de las demás propiedades de la materia, puede ser una de sus propiedades; que no hay principio más absoluto en la ciencia que referir las propiedades á la constitucion de los cuerpos, cuando ésta se encuentra en tela de juicio todavía en la mayor parte de los casos; y que solamente cuando el químico llegue á producir una sustancia constitucionalmente idéntica á la masa protoplasmática, puede esperarse que reproduzca todos los fenómenos que caracterizan su vida.

Además, segun todas las investigaciones modernas, el protoplasma de los animales es idéntico al de las plantas. Aunque el de éstas se encuentre encerrado en un saco celuloso, no es otra cosa que un rizópodo cuidadosamente aprisionado, segun la expresion de Allman. Es cierto que en las plantas el protoplasma parece acompañado de clorofila, encargada, como se ha creído por mucho tiempo, de descomponer el ácido carbónico bajo la influencia de la luz solar. Draper demostró, no obstante, en 1872 que esta descomposicion se verifica ántes que la clorofila se forme. Investigaciones recientes han sugerido la idea de que la clorofila tiene una mision protectora. La potencia de asimilacion del protoplasma alcanza su

máximum con los rayos anaranjados y amarillos. Best ha demostrado que la zona de absorcion en el espectro de la clorofila ocupa la posicion exacta de este máximum, de lo cual infiere Gautier que esta sustancia obra como regulador de la respiracion de las plantas, y que la mayor energía luminosa, absorbida y trasformada, se utiliza y es acumulada por el protoplasma.

El crecimiento y la division de las células son, sin embargo, independientes de la luz anaranjada, y, por tanto, de la clorofila, funciones que en las plantas superiores se cumplen por una serie de células separadas y situadas profundamente, mientras que en las inferiores la misma célula se encarga de dos funciones: la asimilacion, que se cumple durante el día, y el crecimiento principal durante la noche. Sachs había probado que el crecimiento máximo de las plantas se efectuaba ántes de amanecer y el mínimo cerca del medio día. Hoy se sabe además que, bajo la influencia de los rayos anaranjados, las plantas asimilan, absorben el ácido carbónico y se desprenden del oxígeno; pero no crecen ni son heliotrópicas: lo contrario ocurre cuando están bajo la influencia de los rayos azules. La clorofila no se halla solamente en los vegetales: los infusorios y ciertos gusanos son verdes á consecuencia de esta sustancia. Geddes ha probado que estos animales puestos al sol despiden un gas que es oxígeno en más de la mitad, y que sus células contienen granos de almidon.

Otra prueba de la semejanza del protoplasma de animales y plantas ha sido suministrada por Darwin, en sus estudios sobre las plantas insectívoras. Dichas plantas, no sólo poseen un mecanismo destinado á apoderarse de los insectos, sino que segregan un jugo gástrico merced al cual los digieren. Nägeli ha notado la presencia de la pepsina en las células de la levadura; Würtz ha indicado que el jugo de la *carica papaya* contiene una sustancia semejante á la pepsina, capaz de peptonizar la fibrina. Hay además completa semejanza entre la diastésis y la ptialina, y Boussingault ha encontrado recientemente que la leche del *árbol de la vaca* es parecida á la crema, lo cual prueba que en el reino vegetal hay agentes análogos á los que se encuentran en el páncreas de los animales.

Cláudio Bernard ha mostrado que ambos protoplasmas son igualmente sensibles á los anestésicos. Una planta sensitiva expuesta á la accion del éter, no cierra sus hojuelas cuando se toca; la asimilacion y el crecimiento se paralizan por la accion del cloriformo; la levadura, cuando está eterizada, no descompone el azúcar para producir alcohol y ácido carbónico.

Haciendo que la planta y el animal se descompongan, se desprendan de energía y produzcan ácido carbónico y agua, parece que la vida protoplasmática es idéntica en ambos; y, sin embargo, si se examina la cuestion cuantitativamente, se observa que en el animal la trasformacion llega á su máximum. De aquí se desprende que la funcion asimiladora caracteriza la planta, y la destructora al animal; que lo propio de la planta es acumular energía y producir el protoplasma más complejo; que, consumido éste por el animal en su nutricion, continúa el protoplasma vegetal como sér vivo; que la energía, puesta gradualmente en libertad por una serie de metamorfosis retrogresivas, aparece como trabajo realizado por el animal; que toda sustancia individual que se halle en el animal debe encontrarse en la planta de que se alimenta; que todas las propiedades del protoplasma y del organismo animal de que forma parte intrínseca, pueden ser estudiadas en el protoplasma de la planta; y, por último, que la solucion del pro-

blema de la vida en los mizomicetos servirá igualmente respecto de los vertebrados superiores.

En el problema que nos ocupa no puede prescindirse de las condiciones del medio en que la vida se produce. La influencia de estas condiciones salta á la vista, sobre todo tratándose de la energía tal como las teorías modernas la comprenden. Según ellas, la energía es ó un movimiento ó una posición: energía actual ó potencial. La energía de posición tiene valor en cuanto, por virtud de la atracción, supone una acción á distancia. La acción á distancia supone que la materia puede actuar allí donde no está; y como esto es imposible, es necesario reconocer la existencia del éter que llena todo el espacio, tan tenue que ejerce una resistencia apreciable sobre el menor de los cuerpos celestes, pero tan extraordinariamente elástico que trasmite una presión con una velocidad casi infinita. Este éter es un enorme depósito de energía que se dirige continuamente hacia la materia ordinaria, y se aleja de ella precisamente como en el caso de la radiación. En este medio vivimos y nos agitamos, y de él procede toda la energía. Es cierto lo que ha dicho Spinoza, que «los que se imaginan locamente que obran mediante el concurso de su libre voluntad, sueñan con los ojos abiertos». La energía que se manifiesta sobre la tierra tiene su origen en el sol; después de haber flotado cierto tiempo en las moléculas del éter que llenan el espacio, ese movimiento llega á nuestro planeta, se comunica á las moléculas de la materia, é inmediatamente todo recibe la vida. Los vientos se agitan, las aguas se elevan y caen, ruge la tormenta, y todo ello no es más que subdivisión del poder recibido. El quejido de los que se encuentran presa de un dolor, el grito de los que son atormentados, la magnificencia de las obras de un Leonardo de Vinci ó de Miguel Ángel, las divinas creaciones de Beethoven ó Mozart, la mecánica celeste de Laplace, todo en cierto tiempo tuvo su origen en las oscilaciones del éter de los espacios intersolares.

C.

BIBLIOGRAFÍA

LA CIRCULACION DE LA SANGRE.—Exámen crítico de la teoría reinante sobre el movimiento circular de la sangre, y ensayo sobre la teoría con que debe sustituirse aquélla, por D. Ramon Turró (traducida al frances).—Precio: 2 pesetas.

I

El Sr. Turró (á quien por sus propios escritos conocen ya los lectores de nuestro periódico) es un joven que debe merecernos un aprecio singular á cuantos nos interesamos en los adelantos de las ciencias biológicas en España. Por su entusiasmo científico, por lo platónico de sus trabajos, por la inusitada interrupción que ha hecho experimentar á sus estudios oficiales, y hasta por la vida nómada á que parecen arrastrarle sus especiales aficiones, le encuentro muy semejante al joven micrografo Sr. Mendoza, que presenté á los lectores de este periódico cuando visité Granada, y que hoy se encuentra en Madrid prestando incalculables servicios en la sección de microscopía del Museo de San Juan de Dios. Ambos se encontraron como clavados en el curso de su carrera por el absorbente cariño á un género determinado de estudios, en donde fijaron su pensamiento, donde consumen su actividad y en donde fuerza es reconocer que comienzan á producir frutos valiosos, de mérito algo superior al que de ordinario tienen nues-

tras producciones de todos los días, mostrando con ellos que los ilumina y dirige algún rayo, siquiera sea tenue, de ese sol que alumbra á los genios creadores de otros países.

La hermosa Dulcinea del Sr. Turró se llama *Fisiología*, y sabedores son los lectores de EL SIGLO MÉDICO, por los interesantes y profundos artículos que viene publicando en este periódico desde hace poco tiempo, con cuánto dominio de las cuestiones más adelantadas sabe tratar lo que á esa rama de la Medicina pertenece, y el mérito que abriga sus trabajos, al frente de los cuales figura el que ha de ocuparnos en este artículo, por ser el que más ha preocupado al autor, más delicadamente ha procurado desenvolver y más puntos de originalidad muestra.

Un folleto de 136 páginas, regularmente impreso, é ilustrado con algunas figuras esquemáticas, contienen en nutrido texto diez capítulos, que se dividen en dos grupos y se ocupan de las materias siguientes:

A. I. Exposición general de la teoría mecánica de la circulación de la sangre.—II. Su refutación.—III. Refutación especial de la teoría de Marey.—B.—IV. Definición del *tonus*.—V. Contractilidad rítmica.—VI. Mecanismo de la circulación en las arterias.—VII. Teoría de la tonicidad.—VIII. Mecanismo de la actividad del corazón.—IX. Mecanismo de las contracciones vasculares con el estudio del pulso.

Presentaremos un resumen ligerísimo de lo sustancial de su doctrina.

II

Una vez analizadas prolija y severamente las aserciones fundamentales de la teoría reinante, pasa el autor á fijar el verdadero concepto del *tonus* vascular. Por tal entiende esa acción constante de la túnica muscular de los vasos, por la que éstos miden un diámetro menor del que adquieren cuando el tejido elástico fija su calibre. Una arteria de cuatro milímetros de diámetro en el cadáver, en condiciones fisiológicas lo mide de tres, de tres y medio, de dos, etc., puesto que el *tonus* es variable, según la acción inervadora que lo regula, como de todos es bien sabido. Dada esta idea clara del *tonus*, que se impone con la evidencia de los hechos, la primera consecuencia que el Sr. Turró saca de ella es la de que el tejido elástico de las arterias está retraído violentamente por la acción de la túnica muscular, y de ahí el que tienda á reabrir, á dilatar el vaso. Por manera que ese tejido, en vez de reobrar sobre la sangre retrayéndose é impeliéndola, como hoy se dice, obra de modo que tiende á ensanchar la capacidad vascular, y con tanta mayor energía cuanto más enérgica sea la contracción de la túnica muscular. Son ambas dos fuerzas opuestas y antagonistas que luchan entre sí, la una para cerrar y la otra para abrir el vaso.

El Sr. Turró, poniendo á contribución los experimentos de W. Müller, Arloing, etc., que han venido á comprobar y á completar las ideas de Hunter, atribuye á la túnica muscular una tendencia constante á contraerse cuando la cantidad de sangre circulante en los vasos disminuye, y á relajarse cuando aumenta. No hay quien ignore los efectos inmediatos determinados por la sangría; los vasos se encogen, se contraen enérgicamente, como si su túnica muscular no procurase más que moldearse y adaptarse perfectamente al caño de sangre que por ellos pasa. Inversamente, cuando el flujo sanguíneo aumenta, la túnica muscular se relaja y el vaso se dilata. Así éste como el otro son dos fenómenos fáciles de comprobar experimentalmente. En dos arterias de mediano calibre resultantes de la bifurcación de un tronco se disminuye el aflujo comprimiendo á este último; de

visu se comprueba la reduccion de calibre en las dos ramas. Si, por el contrario, se comprime una de estas dos, se comprueba la dilatacion de la otra. Ocorre aquí algo parecido á los fenómenos que nos describe la teoría mecánica respecto la fluxion colateral; sólo que así como aquélla los explica por la distension forzada de la pared arterial, debida al aflujo mayor, el Sr. Turró no ve en ello más que una relajacion adecuada de la túnica muscular de estos vasos, relajacion que se hace extensiva á los demás vasos del organismo, como ha demostrado Conheim al combatir en éste, como en otros puntos parciales, la teoría reinante.

Mediante esta relajacion y esta constriccion de la túnica muscular, se adaptan los vasos á las variables cantidades de sangre que reciben. Más que á la inervacion vaso-motriz, parece que el Sr. Turró se inclina á ver en estos fenómenos las dos fases del proceso nutritivo de la fibro-célula contráctil, reproduciendo bajo un nuevo aspecto las olvidadas ideas del ilustre Rouget sobre la contractilidad muscular.

Ahora bien; demostrado y universalmente admitido que es más la tendencia de los vasos á contraerse cuando el aflujo sanguíneo disminuye en ellos, y á relajarse cuando aumenta, si no por experimentos directos, por la fuerza de la lógica se impone en principio la admision de las contracciones rítmicas en los vasos. En efecto: el corazon envía sus oleadas en la aorta y pulmonar; las oleadas, merced á la poderosa impulsión recibida, avanzan por los grandes troncos centrales, se derraman luego en arterias que, como las femorales, renales, humerales, carótidas externas é internas, etc., poseen ya un *tonus* que, aunque no tan enérgico como el de las ramas inmediatas que de estas arterias nacen, es ya, sin embargo, notable. Cuando la oleada recorra estos tubos, evidentemente deberá relajar la túnica muscular de los mismos, pues que ha aumentado la cantidad de sangre que por ellos circula; mas una vez haya pasado, en el espacio intermedio que separa un sístole de otro sístole ha de iniciarse una contraccion. Supongamos que ese intervalo se prolonga por retardar el corazon su nueva contraccion; la contraccion vascular cerrará más al vaso, impeliendo hácia la periferia su contenido. Supongamos que ese retardo se prolonga tanto que ocasiona la muerte; las arterias continúan contrayéndose más y más, cada cual segun su potencia contráctil, desaguándose en los capilares y sistema venoso, lo cual nos da la razon de la vacuidad ó semivacuidad de las mismas en el cadáver. Mas si en vez de ocurrir ese retardo mortal en la actividad cardiaca, á un sístole sucede normal y regularmente otro nuevo sístole, las arterias que habían empezado á contraerse tras el paso de la oleada que les había momentáneamente relajado se relajan de nuevo para volver á contraerse en seguida, y así sucesivamente. Teniendo en cuenta que es la sangre misma la causa determinante de esas alternativas de contraccion y relajacion por lanzarla el corazon de un modo intermitente, se comprenderá que el árbol arterial la acarrea hácia la periferia mediante su reduccion vermiforme ó peristáltica, semejante en un todo á la de los intestinos, sólo que aquélla es mucho más viva.

La funcion que la teoría mecánica atribuye al tejido elástico, se atribuye aquí á la accion de la túnica muscular; los hechos son los mismos en una y otra teoría; de igual manera se explica la trasformacion del curso intermitente de la sangre en curso continuo; es en el fondo idéntico el mecanismo. Y, sin embargo, media un abismo entre las dos teorías con sólo sentar que la conduccion de la sangre á través de las vías arteriales no se verifica por la accion del tejido elástico, sino por las contracciones de la túnica

muscular. Aquí es donde ha planteado realmente el problema el Sr. Turró. Por los experimentos de Poiseuille se demuestra que las arterias se dilatan y contraen; por los de Mosso, Buisson y otros muchos fisiólogos, se demuestra con exuberante evidencia la misma proposicion. Lo que falta saber es si es el tejido elástico ó si es la túnica muscular el agente productor de esas dilataciones y retracciones, cuestion que nadie ha analizado, dando por supuesto que era el primero y no el segundo, aunque no probándolo al fuego de una rigurosa experimentacion. La observacion de Schiff sobre las contracciones de la arteria de la oreja del conejo, la de Loven sobre la arteria safena de este mismo animal, las de Riegel, Gunning, Saviotti, etc., sobre las contracciones espontáneas de los capilares y pequeñas arteriolas en distintas regiones del organismo, y otras muchas que por lo prolijas sería ocioso enumerar, han inducido á gran número de fisiólogos á sospechar si realmente el aparato vascular tomaba una parte activa en la conduccion de la sangre. Esta idea cuenta con numerosos partidarios, sobre todo respecto de los vasos pequeños; entre ellos pudiera citarse á Striker y Conheim. Pero quienes les han dado un carácter más general han sido Legros y Onimus estableciendo que el árbol arterial es el asiento de contracciones vermiculares que se extienden desde el centro á la periferia. Sin embargo, estas ideas sueltas, apoyadas en observaciones y experimentos más ó menos concluyentes, no han podido medrar, porque con ellas no se demostraba que el tejido elástico no era la causa de estos movimientos, ni se las sistematizaba, además, en una teoría razonada que abrazase y explicase todos los hechos. Este es el trabajo que ha iniciado el Sr. Turró, empezando por demostrar que la elasticidad arterial no obra en el sentido de la retraccion del tubo, y que, de consiguiente, la circulacion de la sangre, en vez de estar sometida á las relativamente sencillas leyes de la hidráulica, lo está á las leyes asaz complejas de un mecanismo esencialmente fisiológico.

III

La rápida lectura del trabajo del Sr. Turró denota claramente ya por sí sola que su doctrina la ha ido desarrollando con mucha meditacion. El Sr. Turró se presenta como un crítico inflexible; para destruir la teoría mecánica de Marey echa mano de una análisis tan escrupulosísima y tenaz que se la pudiera llamar hasta implacable; la eleccion de los hechos, su finísimo y severo exámen, y la deduccion incontrastablemente lógica que de ellos se desprende, constituyen un poderoso trabajo de desmoronamiento, con el cual tengo por bien seguro que si no lo grare, como su autor pretende, derribar completamente la teoría mecánica de la circulacion, cuando ménos la hace bambolear en grado tan alarmante, que puede asegurarse hará meditar al inmortal fisiólogo sobre los ataques dirigidos á su obra querida.

Y considerando detenidamente la exposicion, se comprende que si las afirmaciones del Sr. Turró flaquean á veces por falta de suficientes demostraciones positivas, lo fundamental de la teoría fisiológica tiene su apoyo en la misma anatomía, que há tiempo viene demostrando que la túnica media de los vasos posee fibras musculares lisas tanto más abundantes cuanto más se desvían aquéllos del centro cardiaco hasta llegar á ciertas divisiones. Y como no hay elemento anatómico sin su funcion correspondiente, claro es que estas fibras han de tener la suya, que no puede ser otra que esa contraccion tan minuciosamente examinada por el Sr. Turró en su trabajo.

El antagonismo entre la fibra elástica y la muscular, por virtud del cual resulta el delicadísimo juego

funcional del vaso, debemos estimarle como verdaderamente ingenioso, ya que no osemos considerarle como una verdad en tal grado evidente que resulte incuestionable. De cualquier modo, hay que convenir en que el Sr. Turró presenta consideraciones fenomenales de una elevación digna del organismo, que contrastan con las rutinarias y sobrado sencillas de la teoría mecánica. Lo que en ellas hay de verdad el tiempo lo irá demostrando. Por hoy debemos limitarnos—pues ya procede el dar fin á este artículo—á celebrar el trabajo del Sr. Turró con el sincero aprecio que merece. Siga nuestro estudioso amigo por esa senda, continúe publicando obras parecidas por su seriedad é ilustración, y no dude conquistará el triunfo reservado á los hombres que producen, y gozará en España de gloria muy apreciada.

DR. A. PULIDO.

SECCION PRÁCTICA

TORACO-PLASTIA

Después de largos debates y repetidas juntas celebradas en el Hospital Militar de Barcelona, ha tenido lugar con toda felicidad la operación citada, objeto de estas líneas, cuya relación me propongo escribir, así por la trascendencia que entraña, como por la novedad (1) que ofrece, y por los resultados brillantes con que ha sido coronada.

Gregorio Martínez, soldado del regimiento de caballería de Alcántara, ingresó en el hospital de Villanueva y Geltrú el día 10 de Junio de 1882, aquejado de dolor gravativo del lado izquierdo, tos, esputo sanguinolento, disnea, fiebre y escalofríos. Diagnosticado de pulmonía, refiere el enfermo que continuó en el hospital sujeto al tratamiento convenientemente indicado hasta mediados de Agosto, que le fué practicada la punción del costado al objeto de extraer el pus fraguado en la cavidad torácica á consecuencia de haber terminado por supuración la pneumonía que venía sufriendo.

Evacuado el pus contenido en bastante cantidad, no recuerda el enfermo haber sido objeto de ninguna suerte de inyecciones, ni lavatorios antisépticos, á pesar de lo cual refiere haberse aliviado bastante su estado general.

Nuevamente sujeto al tratamiento farmacológico y dietético, continuó en el hospital, no habiendo sufrido segunda punción, y volviendo á perder paulatinamente sus pocas fuerzas, sin recordar otro detalle de su estado que aparición de un trayecto fistuloso que se abría debajo de la tetilla izquierda.

Permaneció hasta el 28 de Febrero de este año, habiendo en la propia fecha sido trasladado á Barcelona como presunto inútil para el servicio militar.

A su ingreso en este Hospital Militar fué destinado á la clínica de Cirugía, á cargo del médico mayor D. Joaquín Moreno (28 Febrero de 1883).

Hé aquí su estado general: enflaquecimiento considerable, constitución débil, palidez general, cara edematosa, digestiones regulares, sentidos normales, ruidos cardiacos claros, el pulso débil y frecuente. La mitad izquierda del tórax estaba algo hundida, especialmente entre la 5.^a, 6.^a y 7.^a costillas; debajo de la línea mamaria se encontraba una abertura, de la que

(1) Según nuestras noticias es la segunda vez que se practica en España, no habiéndose aún ensayado en Francia.

fluía pus algo claro y en bastante cantidad; se introducía fácilmente el catéter, á beneficio del cual era fácil formarse idea de la cavidad anormal, asiento del empiema. El pulmón izquierdo estaba retraído considerablemente y rechazado hacia la columna vertebral. La pleura ofrecía mucha resistencia, y no había contraído adherencias con el pulmón ni con el pericardio. El ruido vesicular estaba casi abolido en el costado izquierdo, y el sonido mate era general y más pronunciado en las regiones declives. La temperatura estaba á 38°, la tos poco frecuente, y el dolor continuo y gravativo.

En tal estado de cosas, y vistos los resultados negativos de los tratamientos empleados anteriormente, se decidió la operación, que llevó á cabo el Sr. Moreno, ayudado del señor catedrático de operaciones de esta Facultad de Medicina Dr. Morales, del señor Director del Hospital Militar y de otros varios médicos militares y civiles que habían sido citados ó invitados á su vez con la debida anticipación (21 Marzo del 83). Anestesiado el enfermo, lavada la región torácica lateral izquierda con el agua fenicada, y desde luego sometido el campo operatorio á la atmósfera antiséptica, producida por el pulverizador de vapor de Champióniere, no olvidando ninguno de los detalles minuciosos del método antiséptico, practicó el Sr. Moreno una incisión que por abajo, y sitio medio de la línea mamaria izquierda, se dirigía arriba y afuera en dirección al ángulo del escapular, en una extensión de seis centímetros. Y no permitiendo esta incisión descubrir la pared costal en el grado necesario, se practicó una segunda incisión que, cortando en su centro la primera, se dirigiera de abajo arriba y de fuera á dentro. Disecados los colgajos resultantes de la cruz, fueron fácilmente separados los músculos pectoral menor y gran serrato, quedando al descubierto la 7.^a y 6.^a costillas, que, previamente denudadas de su periostio á beneficio de la rugina, fueron resecaadas con la pinza de Liston en una extensión de tres y medio centímetros y tres centímetros respectivamente. A continuación se procedió á la incisión de la pleura, cuyo acto produjo honda sensación entre los espectadores, y constituyó el peligro de mayor cuantía durante la maniobra quirúrgica.

Algo más de dos litros de pus salió de la cavidad torácica en algunos minutos. Inmediatamente se procedió á la irrigación aséptica, que fué practicada á satisfacción completa, cual si se tratara del lavatorio de una cacerola ó de un puchero en desuso. Durante este trabajo era apreciable á la simple vista la ondulación de la pleura costal, que se movía á compas del corazón, cuya punta la rechazaba durante el sístole ventricular. Introduciendo el dedo en la cavidad, se tocaban clara y distintamente el corazón y el pulmón izquierdo.

El enfermo á todo esto continuaba en completa anestesia, sin ofrecer alteraciones en el pulso ni en la inervación. Limpia ya la cavidad procedióse á suturar las heridas, introduciendo á continuación un tubo para el drenaje de siete á ocho milímetros de ancho, y completando la operación con el apósito de Lister. Despierto el enfermo, y trasladado á su cama, fuese reaccionando rápidamente á beneficio de pequeñas dosis de cognac, á cuyo tónico mostró particular afición desde la primer cucharada.

A los pocos momentos de la operación alcanzó el termómetro 38°,5, descendiendo á las últimas horas de la tarde á 37°,5. En los días 23 y 24 de Marzo y siguientes hasta 8 de Abril fué remontando la curva térmica hasta fijarse en 39° (pináculo máximo de las observaciones). A partir del 9 de Abril descendió paulatinamente la columna, oscilando entre los 37°,5 y 38°, para fijarse últimamente de un modo estable

en 37°,2 (17 Abril y siguientes hasta la fecha).

El aparato digestivo está en completa normalidad; buen apetito, regulares digestiones; el enfermo está á ración de gallina y vino generoso desde el día de la operacion. El tratamiento farmacológico puede condensarse en pocas palabras: cocimientos pectorales y sulfato de quinina. Esta última medicacion se empleó únicamente durante los pocos días en que el termómetro alcanzó su máximum.

Actualmente sigue el enfermo en estado inmejorable, esperando tomar el alta, que seguramente no se hará esperar muchos días. La caverna torácica, que antes permitía la introduccion de dos litros de solucion antiséptica, no tiene cabida hoy más que para 30 centímetros cúbicos. Midiendo la circunferencia del tórax entre dos puntos distintos del esternon y del ráquis, es apreciable la disminucion de unos tres centímetros en su perímetro total.

Fácil era suponer ya en los primeros momentos que se trataba de un empiema crónico; pero era más difícil asegurar que el pulmon estuviese libre de adherencias con la pleura costal, y más difícil era asegurar que aquella serosa tuviese el espesor suficiente ó el engrosamiento necesario para permitir la operacion; cuyo carácter, asegura Estlander, es la mejor garantía para la toraco-plastia. Estas dificultades quedaron zanjadas dilatando la abertura costal lo suficiente para introducir un catéter, que, moviéndole en todas direcciones, nos daba cuenta del sitio que ocupaba el pulmon izquierdo, así como la resistencia pleural y capacidad de la caverna.

Sólo faltaba explicarnos el modo cómo podía obtenerse la disminucion total de la cavidad y qué fuerzas entraban como factores.

Desde luego comprendíamos que, disminuyendo el arco costal, debía resultar menor la resistencia del esqueleto torácico á la accion muscular.

Se comprende asimismo que la presion atmosférica en el acto de la inspiracion sea otro coadyuvante poderoso; pero no podemos ménos de extrañar que el factor principal estribe, como dice Estlander, en el espesor de la pleura, cuya condicion está tanto más favorecida cuanto más antiguo es el empiema. Estlander asegura que la fuerza de retraccion de la pleura engrosada es tanta, que en muchos casos de empiema crónico sólo con mucha dificultad puede introducirse un elevador entre los bordes costales. Esta oclusion, añade, es debida á la fuerza de retraccion de la neomembrana que constituye el espesor de la pleura, y en este hecho se apoya al asegurar que, cuanto más antiguo sea el empiema, más indicada está la reseccion; pues que cuanto más haya durado la supuracion mayor será el espesor de la pleura, y consiguientemente también mayor la fuerza de retraccion, última condicion indispensable de la curacion.

Esta asercion última se viene comprobando en el caso práctico de que damos cuenta, si bien el señor Moreno opina que la favorece el mayor volúmen que paulatinamente va recobrando el pulmon, una vez se encuentra libre de la resistencia que el empiema le oponía á sus movimientos.

La toraco-plastia debe amoldarse en cada caso á la antigüedad del empiema, la capacidad de la caverna, la edad y constitucion del individuo; de ahí que para cada caso en particular sea necesario modificar el tórax, segun sean las indicaciones que deban llenarse.

La edad del individuo, el período adelantado de la afeccion y la falta de fuerzas en el enfermo, no contraindican la operacion siempre que estas condiciones no rebasen los límites de la curabilidad.

Creemos que esta operacion tomará fácilmente carta de naturaleza en nuestros hospitales, y que está

llamada á prestar grandes servicios siempre que se verifique al abrigo del método antiséptico.

JUAN RISTOL,

Médico segundo de Sanidad Militar,

Barcelona, Abril de 1883.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Magneto-terapia en tres casos clínicos. — II. La triquina en Málaga. — EXTRANJERA: III. — La enfermedad de Thomsen. — IV. El microbio de la tuberculosis. — V. *El sozygium jambolanum* en la glucosuria.

I

En el último número de la *Revista de clinica médico-quirúrgica* que ve la luz en Barcelona, ha publicado el señor D. Luis Barraquer los tres siguientes casos de magneto-terapia.

«I. José R., treinta y dos años, carpintero, sin sífilis, alcoholismo ni otros antecedentes dignos de mencion. Hace seis meses que, estando en el trabajo, observó ver confuso con el ojo izquierdo todo lo que miraba á la distancia convenientemente normal, síntoma que ha permanecido aislado todo este tiempo.

»Examinándole el ojo, sólo se ve dilatacion de la pupila izquierda, sin alteracion en el fondo del ojo ni en los músculos dependientes del tercer par. No pude encontrar otro síntoma de neuropatía con quien asociar el indicado y con el cual pudiese formar juicio. Me decidí á faradizar el iris colocando el excitador negativo en el globo ocular y cerrando el circuito en la mano del propio lado (bobina de hilo grueso, sesiones de cinco minutos) para ver si, al mismo tiempo que corregía el mal, averiguaba á lo ménos cuál era la causa íntima de la dilatacion de la pupila. Con ello nada logré despues de algunas sesiones. Creí entónces que no se trataba de parálisis de las fibras circulares, sino de contractura de las radiadas. Pero como excepto la midriasis, como manifestacion del simpático, no había otro síntoma objetivo ni subjetivo de tumor ú otra lesion en el pecho ni cuello, el origen debía estar en la misma médula. Siendo, pues, central la causa, juzgué que el magnetismo metálico, por su primaria accion sobre los centros nerviosos, sería el mejor modificador á quien pudiera responder. Le hice una aplicacion de una hora con un electro-iman de 100 á 140 kilogramos de atraccion, y situándolo de modo que un polo tocase á la sien y el otro al cuello. Despues de dicha sesion la pupila era mucho más reducida y la acomodacion regularizada, en términos que pudo leer sólo con el ojo izquierdo. Es de advertir que no hubo trasferecia, sino que el ojo derecho permaneció como ántes.

»II. Dolores J., cincuenta y seis años; en Mayo apareció súbitamente hemiplégica del lado izquierdo sin ataque apoplético. En Setiembre había hemianestesia incompleta, pues todos los sentidos funcionaban bien mientras que la sensibilidad cutánea era casi abolida. Contractura con extension de mano y dedos, que se hallaban afectos de movimientos coréicos bastante pronunciados. Con una débil corriente galvánica polar positiva de treinta minutos, repetida cuatro veces, logré disminuir mucho la anestesia, persistiendo, sin embargo, la contractura y hemicorea en el mismo estado. Entónces practiqué tres largas sesiones de magnetismo metálico, con lo cual se logró notable mejoría por parte de los movimientos atáxicos. Al cabo de algunos días la enferma continuaba sensible en la piel del lado izquierdo, y sin haberse agravado los movimientos, que persistían, como despues de las tres sesiones, ligeramente desordenados.

»III. José B., treinta y cinco años, afecto de zona oftálmica, procedente de la clínica del Dr. J. Barraquer. Cuando fué á dicha clínica, tenía una mancha blanca central y circular en la córnea izquierda que llegaba hasta la mitad del iris. La piel del párpado superior, frente y sien del propio lado, anestesiada y con costras de color verde oscuro. La infiltración de la córnea curó á beneficio de treinta duchas de vapor acuoso con el aparato de Lourenço. Cuando yo le ví las costras eran insignificantes, y sólo quedaba la anestesia y estupor de la piel en las regiones mencionadas. Practiqué quince sesiones de galvanización oscilante, colocando fijo el elemento negativo en la region cervical y paseando el positivo por la region insensible. Reapareció en gran parte la sensibilidad, pero no distinguía todavía las dos puntas del compas y persistía la sensación de estupor. Cuatro aplicaciones de iman de hora y media de duración, hechas en intervalos de dos días, bastaron para restablecer completamente la sensibilidad con desaparición del embotamiento.»

II

Hé aquí las conclusiones con que termina el Sr. D. Aurelio Abela el interesante artículo que sobre la triquina en Málaga ha publicado en el periódico *La Clínica* de dicha capital:

»1.^a En la epidemia habida en Málaga han sido invadidos veinticinco individuos próximamente, de los que unos se hallan casi curados, otros en convalecencia, otros todavía graves y sólo tres hasta ahora han fallecido.

»2.^a Todos los casos de triquinosis, tanto en su etiología como en sus síntomas, como en su marcha, han presentado las mismas condiciones que las ya estudiadas en las epidemias análogas de otros países.

»3.^a Sólo en la longaniza de Gilena, de la cual han comido los que fueron atacados, ha sido posible descubrir la triquina.

»4.^a La salazon prolongada y la fumigación de las carnes atacan á la vitalidad del entozoario; pero para precaverse del mal no debemos confiar sólo en estos efectos, siendo mejor utilizar los servicios del microscopio ó emplear la ebullición prolongada.

»5.^a Si ha de cesar la fundada alarma tanto de Málaga como de toda España, las autoridades deberán reformar las Ordenanzas municipales y crear laboratorios convenientemente dotados de personal y material, á fin de que los análisis que en ellos se practiquen sea una verdad y ofrezcan suficiente garantía al público.

»Y 6.^a Siendo el microscopio de tan reconocida utilidad para la higiene bromológica, convendría que los Gobiernos fomentasen este estudio y alentasen la publicación de un manual de micrografía aplicada á la higiene, que por sus términos claros y precisos pudiera estar al alcance de todo el mundo.»

III

Nos hallamos en presencia de una enfermedad enteramente nueva y muy curiosa, á la que el Sr. Westphal — que ha presentado dos casos de ella á la Sociedad de Medicina de Berlín — propone llamar *enfermedad de Thomsen*, por haber sido este médico el primero que dió de ella una descripción fiel. Los Sres. Ballet y Marie le han dado el nombre de *espasmo muscular al principio de los movimientos voluntarios*.

Entre las causas de esta enfermedad debemos colocar el influjo de la herencia. El Dr. Thomsen, que padeció esa dolencia, dice que pudo encontrarla en tres generaciones de su propia familia. Igualmente se observó en los casos que citan los Sres. Leyden y Seeligmuller.

Un hecho que no chocará, por otra parte, lo más mínimo á todo el que esté algo versado en patología nerviosa, es que, en vez de encontrar en la familia de los enfermos la afección de Thomsen, se encuentran con frecuencia *otras enfermedades nerviosas*.

La *edad* tiene al parecer gran importancia, puesto que todos los casos datan de la infancia, y la enfermedad parece siempre, en suma, *congénita*.

Veamos los síntomas de esta curiosa enfermedad: el síntoma capital consiste en la *rigidez espasmódica* de ciertos músculos, que sobreviene *en el momento de ejecutar un movimiento*.

En los casos de los Sres. Ballet y Marie, el enfermo, al subir una escalera, experimenta la rigidez cuando quiere levantar sus piernas; pero después de subir siete ú ocho peldaños todo desaparece. Del mismo modo, cuando se le hace cerrar la mano permanece algún tiempo sin poderla volver á abrir. En todos los casos se presentan los fenómenos de una manera análoga. El Sr. Seeligmuller cita el caso de un recluta que era la desesperación del sargento porque no podía manejar el fusil con la rapidez y precisión necesarias. Al hijo de Thomsen le ocurrió una cosa idéntica: considerado como simulador, se le tuvo un año en observación en el hospital.

El Sr. Westphal, en la comunicación que hemos citado, se expresa en estos términos: «En ciertas circunstancias, los movimientos activos son detenidos á consecuencia de la contractura de los músculos, y estas circunstancias son las siguientes:

»1.^a Después de un reposo más ó menos largo de los músculos de la pierna, de repente, al quererse levantar, siente el enfermo rigidez en las articulaciones de las piernas, que quedan tetánicamente inmóviles;

»2.^a Después de una gran fatiga muscular, y aún después de un solo gran esfuerzo, por ejemplo en la flexión de los brazos, sobreviene la rigidez;

»3.^a Ocurre lo propio después de ciertos movimientos complicados; así, uno de los enfermos experimenta el fenómeno al querer ponerse el paletot y el otro al bailar;

»4.^a La contractura sobreviene á consecuencia de impresiones inesperadas. Corriendo el enfermo tropieza, por ejemplo, la punta del pié contra un guijarro; en seguida el pié se pone rígido y cae el paciente, sin tener á veces tiempo de preservarse con los brazos.»

Esta rigidez tetánica de los músculos que entran en acción, puede producir las más extrañas situaciones.

Conviene insistir sobre un hecho que se observa en todos los casos; á saber: *que el fenómeno no sobreviene más que al principio de los movimientos*. Cuando éstos se han repetido cierto número de veces, deja de observarse.

Esta rigidez espasmódica no radica sólo en los músculos de los miembros; los músculos de inervación encefálica son también tributarios de ella. Uno de los enfermos de Westphal experimentaba al hablar cierta rigidez *de la lengua*, lo cual hacía lenta y poco grata la palabra. En casi todos los casos están afectos también *los músculos de la cara*.

Las contracturas aumentan de frecuencia é intensidad bajo el influjo de emociones morales, de la atención exagerada del enfermo sobre sus movimientos, del enfriamiento; según Thomsen, se puede producir la contractura evocándola por el recuerdo. Por el contrario, repitiendo los experimentos se hace desaparecer la rigidez. Es de advertir que los esfínteres permanecen siempre indemnes.

Casi todos los autores hablan de la *hipertrofia de los músculos*, que no obstante falta en algunos casos. La fuerza muscular se conserva y es á menudo bastante considerable. Los

reflejos tendinosos nada de patológico presentan. Lo propio sucede con la excitabilidad eléctrica.

Los trastornos psíquicos son raros, aunque existen en algunos casos. La sensibilidad se conserva siempre intacta.

Caracterizada de este modo, difícilmente se confundirá la enfermedad de Thomsen con ninguna otra. Los Sres. Ballet y Marie establecen así el diagnóstico: la *tabes dorsal espasmódica* es una enfermedad igualmente congénita, caracterizada por la rigidez de los miembros inferiores; pero esta rigidez es persistente; no desaparece por la continuación de los movimientos; va acompañada de una excitabilidad más exagerada, que se revela por el aumento del fenómeno de la rodilla y por la aparición de la epilepsia espinal. Los miembros superiores, los músculos de la lengua y de la cara, están indemnes. En la *parálisis pseudo-h pertrófica* se trata de una verdadera parálisis; los músculos más voluminosos son de extremada debilidad, y á su lado se encuentran otros músculos completamente atrofiados.

En concepto del Sr. Greffier—cuyo es el artículo que traducimos—es difícil determinar si se trata de una enfermedad muscular ó de una lesión de la médula. En efecto; las observaciones anatomo-patológicas son insuficientes, por lo cual todo se reduce á meras hipótesis, siendo necesario un estudio más completo de la enfermedad para resolver tan difícil punto.

Respecto al tratamiento nada tenemos que decir: el señor Thomsen ha empleado todos los recursos de la Terapéutica sin obtener el menor resultado. Tanto para dilucidar este punto como para el anterior, son necesarias nuevas investigaciones.

IV

En la tuberculósia crónica de las membranas serosas se encuentran las bacterias en el líquido caseoso y en las partes deprimidas que limitan el líquido.

La diseminación y el número de los baccillus de la tuberculósia pueden ser muy variables, de suerte que puede encontrarse en ciertos puntos un número muy grande de baccillus y ninguno en otros puntos.

En una pieza conservada durante tres años, y tomada en un enfermo muerto de tuberculósia de la úbula, del velo del paladar y de las amígdalas, ha podido encontrar también el Sr. Cornil baccillus que tenían en estas mucosas la misma disposición que en las serosas.

En los pulmones acontece lo mismo: en las granulaciones muy recientes privadas de vasos, en los alvéolos pulmonares, en medio de los productos inflamatorios y en el tejido conjuntivo que separa los alvéolos unos de otros, se encuentran los baccillus de la tuberculósia. En las granulaciones tuberculosas en estado fibroso se encuentran baccillus entre los hacecillos de tejido conjuntivo que constituyen estas granulaciones.

Con más razón hay baccillus en las cavernas. Así se encuentran siempre en los esputos procedentes de las cavernas baccillus en mayor ó menor número.

El Sr. Cornil ha presentado á la Academia de Medicina de París, en su nombre y en el del Dr. Babès, algunas láminas que explican la topografía de los baccillus en las diversas lesiones de la tuberculósia. Dichos señores se han servido del procedimiento de Erlich, que permite colorar los baccillus de la tuberculósia dejando intactos los que no pertenecen á ella, salvo, sin embargo, el baccillus de la lepra; pero éste no se observa sino muy rara vez en nuestros países, y presenta caracteres tan marcados que no es fácil confundirlos.

En las membranas serosas hay á menudo núcleos tuber-

culosos en estado naciente, por decirlo así, difíciles de ver á simple vista. La arteriola que pasa por en medio de una granulación tuberculosa está las más veces obliterada por la fibrina; estos coágulos son los primeros invadidos por los baccillus, lo mismo que el contorno de los vasos, en la meningitis tuberculosa, por ejemplo.

El Sr. Cornil mostró también los baccillus en la tuberculósia de la superficie de las circunvoluciones cerebrales y en la tuberculósia reciente de la pleura. Aquí también residen los baccillus en la periferia de los vasos y en los coágulos fibrinosos que se encuentran en el interior de estos vasos.

V

El *sozygium jambolanum* es el fruto de una planta de la familia de las mirtáceas que se emplea comunmente en ciertas provincias de las Indias inglesas para combatir la glucosuria. El Sr. Banatvala lo ha usado en tres casos y observado: 1.º, la disminución de la secreción cotidiana de orina; 2.º, la desaparición del azúcar. Estos fenómenos se manifestaban en el espacio de cuarenta y ocho horas, y todo el tiempo que estaban los enfermos sometidos á la influencia de este medicamento podían hacer uso impunemente de una alimentación amilácea. La envoltura astringente de este fruto es, al parecer, su parte activa.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS

Oleandrina

Este alcaloide, sacado del laurel-rosa (*Nerium oleander*), no lo ha administrado hipodérmicamente sino el Sr. Erlenmeyer en la epilepsia, aunque sin resultado:

Oleandrina.	0,06 gramos.
Agua destilada	7,50 —
Alcohol	c. s. —

Tratamiento de la difteria

El Sr. Lolli, de Trieste, recomienda la siguiente fórmula:

Agua de cal.	450 gramos.
Percloruro de hierro	1 á 3 —
Acido fénico	1 á 3 —
Miel rosada.	30 —

Se emplea para toques y al interior, á la dosis de una cucharada cada dos horas mezclada con tres veces su volumen de agua.

Curas en la cáries dentaria

El Sr. Magitot recomienda, entre otras, las siguientes fórmulas: como cura astringente destinada á preparar el diente para la obstrucción, preconiza el tanino en la fórmula siguiente:

Tanino en polvo.	0,50 centigramos.
Tintura de benjuí.	10,00 —

Esta mezcla, absolutamente inofensiva, de una acción bien manifiesta y fácil además de dosificar, aumentando ó disminuyendo la proporción de tanino, deberá aplicarse repetidas veces hasta que se obtenga la insensibilidad completa de las superficies afectas.

Para ensayar la tolerancia del diente para la obstrucción definitiva, uno de los medios más sencillos es la aplicación de la siguiente sustancia:

Resina en lágrimas. } aa 5 gramos.
 Benjuí en ídem }
 Alcohol hirviendo c. s.

Para hacer un líquido siruposo.

Como cura sencilla puede emplearse la mezcla siguiente:

Cloroformo. } aa 2 gramos.
 Tintura de opio. }
 Tintura de benjuí 8 —

Cuando se quiere obtener una acción narcótica y anésica más marcada, la fórmula siguiente da resultado en el mayor número de casos:

Cloroformo. } aa 2 gramos.
 Tintura de opio }
 Creosota pura)
 Tintura de benjuí. 6 —

Esta mezcla constituye un líquido rojo y trasparente, que, gracias á la tintura de benjuí, posee una propiedad oclusiva muy marcada. El cloroformo y la tintura de opio obran como calmantes; la creosota, insoluble en los líquidos acuosos, tiene una acción análoga á la del ácido fénico, que rechaza aquí el Sr. Magitot por su solubilidad en el agua y la saliva. Es á la vez un agente coagulante y antiséptico capaz de detener las fermentaciones, que son los agentes de la cáries, y también un verdadero anestésico local.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESION LITERARIA DEL 28 DE ABRIL DE 1883

Leida el acta de la sesión anterior, quedó aprobada.

Dada cuenta de las obras recibidas, que se destinaron á la biblioteca, se acordó enviar las gracias á sus autores.

Concedida la palabra al Sr. *Creus* con objeto de hacer una comunicacion á la Academia, dicho señor leyó la historia clínica de un *aneurisma de la arteria poplítea*, y despues dijo:

Tratábase de un enfermo, sastre, de cuarenta y dos años, aficionado á los alcohólicos y reumático en su juventud, que tuvo á los veintiocho años una úlcera blanda sin consecuencias, y desde hace tres comenzó á padecer de la corva derecha, primero por dolor á los movimientos, despues continuo, y, por último, un tumor que fué creciendo hasta hacerse un aneurisma poplíteo de grandes dimensiones y con todos sus síntomas. Tenia además el enfermo dilatacion cardiaca y alteraciones valvulares, resultado de flegmasias agudas de pecho, que refiere haber sufrido repetidas veces, y latidos violentos arteriales, tan grandes en las carótidas, sobre todo en la derecha, que parecía existir un aneurisma. Grande insomnio, inquietud moral y anorexia completaban el cuadro.

Se comenzó el tratamiento por la quietud, un vendaje moderadamente compresivo á todo el miembro, y el ioduro potásico en cantidad de un gramo diario en dos dosis. La compresion de la arteria crural en su nacimiento por medio de una pesa de plomo aplicada con intermitencia y graduando su tamaño, disminuyó algo el tamaño del tumor; pero al fin fué ineficaz, á pesar de haberla aumentado hasta suspender por completo el paso de la sangre muchas horas al día.

Para aplicar el método de Reid se comenzó tanteando sus efectos. Se aplicó un tubo de goma desde los dedos del pié hasta la parte inferior del tumor, y

la pesa en la ingle, por espacio de dos horas. Hubo dolores tolerables, turgencia de origen venoso en las partes inmediatas al tumor, y nada más. A los dos días se procedió al empleo del método con exactitud, usando de la venda elástica de Esmarch, que comprimió con eficacia todo el miembro de abajo arriba, dejando sólo libre la region del tumor y colocando cerca de la ingle el tubo del aparato bien apretado.

La turgencia venosa alrededor del tumor, única parte visible, era notabilísima, y el dolor tan grande que, á pesar de haber comenzado la maniobra con una inyeccion hipodérmica de un centigramo de cloruro mórfico, hubo que apelar al cloroformo, que produjo sus efectos pronto y con toda regularidad. Duró la sesión cincuenta minutos, al cabo de los cuales se quitaron la venda y el tubo; pero se continuó la suspension de la corriente sanguínea por medio de la pesa hasta la noche (unas seis horas). El tumor se solidificó y dejó de latir; pero al día siguiente y en los cuatro sucesivos, á pesar de que la pesa no dejó de aplicarse bien varias horas al día, llegó á recobrar casi las condiciones que tenía. A los nueve días se repitió la aplicacion de la venda y el tubo, con la inyeccion calmante y la anestesia, por espacio de hora y media. Se repitieron los mismos fenómenos que la vez pasada, y el tumor adquirió también los mismos caracteres, como la vez anterior, á los pocos días.

Descorazonado el enfermo se fué á su casa por un mes, y algo repuesto volvió á la clínica con su tumor, ménos grande que al principio, pero lleno de líquido y con todos sus síntomas. El día 25 de Febrero se hizo la ligadura de la crural en la parte inferior del triángulo de Scarpa, con cuerda de tripa fenicada y todas las precauciones listerianas. A los cinco días se había cicatrizado la herida; el tumor, sólido desde luégo, ha ido disminuyendo de tamaño; pero en el pié ha habido, y todavía duran, vivos dolores, como neurálgicos, difícilmente calmados con tópicos anodinos.

El estado general del enfermo ha mejorado mucho, aunque todavía queda algun insomnio; persisten las alteraciones cardiacas, y las arterias laten ya con muy poca más fuerza que la normal.

El éxito de la ligadura ha sido completo, y constituye una prueba más de lo ventajoso que es el *método listeriano*, pues con el uso de la cuerda de tripa fenicada, llamada *catgut* por los extranjeros, no hay necesidad de cortar las tunicas media é interna de la arteria, bastando aproximar las tunicas arteriales, frunciéndolas, para que quede interrumpido el curso de la sangre, obteniéndose en consecuencia el resultado más satisfactorio.

Continuando despues el debate pendiente acerca de la quina y de las sales de quinina,

El Sr. COLMEIRO, despues de haber dado gracias á la Academia por la benevolencia que le dispensó en la sesión anterior, dijo: Que ni en la parte descriptiva de las ciencias naturales ni en la teórica se ha llegado aún á un período de constitucion definitiva; que varían de una á otra época, no sólo las doctrinas y teorías, sino también los detalles descriptivos; que los grupos no suelen tener otro carácter que el de provisionales en muchos casos; que, respecto á géneros, los de Linneo han sido modificados en los tiempos modernos, y el *cinchona* es uno de los que más modificaciones han sufrido. Así, por ejemplo, el género *exostemma*, admitido por MMr. Humboldt y Bompland, constituía tres años ántes de la muerte de Mutis una sección del *cinchona*, y lo mismo sucedió posteriormente con la *casarilla*, para Endlicher una sección, y que pasó también á constituir un nuevo género, teniendo en cuenta que la *dehiscencia*

fuera de *abajo arriba (cinchona)* ó de *arriba abajo (cascarilla)*.

Añadió el Sr. Colmeiro que en el género *cinchona* se observa tal polimorfismo que en él se encuentran las especies y variedades confundidas, lo cual sucede también con otros géneros, como el *quercus*, pues son tantas y tales las formas de las *encinas* que á veces se hallan grandes dificultades para clasificar los tipos.

El Dr. Triana, cuya obra no es en muchas cuestiones más que un comentario á los trabajos de Mutis, dice que la clasificacion de las especies depende de una apreciacion individual; que nada impide asignar su verdadero lugar á una especie botánica, á pesar de los estudios anteriores, cuando se crea que así debe hacerse, sobre todo en las quinas, acerca de cuya genealogía son muy incompletos nuestros conocimientos, y que á cada tipo le había dado el rango de especie, si bien desconfiando de las que él había formado, modificando las de Mutis y otros autores. No puede, pues, atribuirse á Mutis falta de conocimientos ó de criterio por la clasificacion que hizo de las *cinchonas* en tiempo muy distante de la época actual.

Se ha dicho en contra de Mutis que viajó poco, que apenas salió de Santa Fe de Bogotá, y que á lo sumo se trasladó á Mariquita, donde tenía montado su establecimiento botánico. Pero es lo cierto que ya en 1771 había estudiado las quinas en el bosque de Tena, ántes que Lopez Ruiz; que siempre ha habido botánicos, que podrían llamarse *sedentarios*, que clasifican y describen las especies por los ejemplares que otros recogen en el campo, sucediendo lo mismo en la actualidad, y que Mutis, para el estudio de la flora de Nueva Granada, tenía discípulos que trabajaban á sus órdenes, llenando cumplidamente su objeto. Además se hicieron más de 6.000 dibujos, que existen en el Jardin Botánico de esta corte, por los dibujantes que tenía á su disposicion, y que llegaron al número de diez y ocho, teniendo en ellos la intervencion que cabe á todos los botánicos al marcar los detalles y caracteres de las especie ú objetos de Historia natural.

Es indudable que D. Miguel Santistéban, comisionado de Hacienda, fué el que recogió el primer ejemplar de quina en aquellos lugares, que entregó á Mutis; pero éste lo clasificó científicamente, y en 1764 se lo envió á Linneo, que hasta entónces no había tenido ocasion de observar por sí mismo los caracteres del género *cinchona*, conociéndolo solamente por los dibujos de la Condamine.

Añadió el Sr. Colmeiro que en las cartas de Mutis, traducidas al ingles en 1821, hay algunas en que se alude á la quina primitiva ó de Loja, á la que primero llamó Linneo *officinalis*, y en la cual deben comprenderse las por otros llamadas *condaminea* y *academica*, diferentes de la *cordifolia* de Mutis: leyendo despues una nota de las especies que por diversos botánicos fueron consideradas como oficiales, é insistiendo en que ha sido difícil distinguir las diferentes especies del género *cinchona*, del cual se han separado algunas para formar parte de otros géneros, entre las cuales se encuentran bastantes especies que Ruiz y Pavon tuvieron como *cinchonas*, y que ya no lo son.

Expuso el Sr. Colmeiro la opinion de Triana acerca de la quinología de Mutis, advirtiéndole que la pasion por los hombres y cosas de su país es causa de que en ciertos casos emita opiniones poco aceptables, inclinándose á sus compatriotas cuando trata de la prioridad del descubrimiento de las quinas.

Respecto á la quinología de Bogotá, que es obra de Mutis, la considera Triana como parte del precioso depósito de plantas secas, dibujos y manuscritos des-

tinados á la flora de Nueva Granada, asegurando que la publicacion de la quinología en tiempo oportuno hubiera evitado muchos errores y discusiones lamentables.

Triana estudió en el Jardin Botánico de esta corte las colecciones y dibujos de Mutis, así como lo hicieron Markham, Bertham y Rampon, copiándose para éste los dibujos de la quinología por medio de la fotografía, y sirviéndole todo á Triana para la redaccion de su obra. Clasificó últimamente muchos dibujos de la flora con arreglo á los conocimientos modernos, y se formaron de ellos unos cuarenta y dos tomos con más de 6.000 dibujos.

Dijo además el Sr. Colmeiro respecto á Triana que estudió la botánica en Nueva Granada; que un anciano dibujante de Mutis le dió á conocer tradicionalmente algunas especies, y que fué comisionado por el Gobierno de su país para perfeccionar sus conocimientos en la capital de Francia y formar la flora de aquella region explorada por Mutis en tiempo de la dominacion española.

Despues trató de las *colecciones* debidas á Mutis, y que consisten en un *herbario* numeroso, aunque no tanto como algunos han creído, entre ellos Caldas; en una coleccion de *frutos secos*, también bastante numerosa; en más de 6.000 dibujos que representan unas 3.000 especies, y en manuscritos. Los dibujos se encuentran clasificados, y los frutos no se hallaban denominados, ignorándose si los denominaría Mutis y se perderían los correspondientes rótulos. Estos frutos forman hoy parte de una coleccion de los de diferentes regiones, cuyo número de especies se aproxima á 1.000. — En el herbario de Mutis faltan también las denominaciones de muchas especies, y sus manuscritos tienen hoy poco de aprovechable de una manera inmediata por no estar terminados y por existir otros escritos más modernos, publicados ya, y que están al nivel de la ciencia actual.

Concluyó el Sr. Colmeiro manifestando que la prueba de que las colecciones de Mutis tienen mérito, es que han sido consultadas y utilizadas por sabios nacionales y extranjeros; que Linneo y su hijo, así como Humboldt y Bonpland, dieron noticia en sus obras de muchas plantas que les había comunicado Mutis; y, en fin, que sus opiniones respecto á Mutis son las mismas que expresó hace veinticinco años en una obra consagrada á dar á conocer la bibliografía y las biografías de los botánicos españoles; creyendo hoy, como en aquella época, que Mutis conquistó gloria verdadera, y que fué en la América Meridional el propagador de las ciencias exactas, físicas y naturales.

Terminado el discurso del Sr. Colmeiro, y habiendo transcurrido la hora reglamentaria, se levantó la sesion.

El Secretario-Contador.

MANUEL IGLESIAS Y DIAZ.

FRENOPATÍA Y CÓDIGO PENAL

DISCURSO PRONUNCIADO EN EL ATENEO DE MADRID

por el Dr. A. Pulido

(Continuacion) (1)

II

Señores: Debo repetir lo que dije en la noche anterior: que si yo planteo el tema con arreglo á nuestras convicciones frenopáticas, se debe á que no he podido conocer la doctrina que ha presentado el señor Secretario de la Seccion, y á la

(1) Véanse los números 1.528 y 1.530.

necesidad en que nos encontramos de sostener los fundamentos de nuestras convicciones.

¿Cuál es el estado actual de la Frenopatía? Es pregunta que entraña el enunciado del tema, y aún cuando la respuesta terminante de esta pregunta obligaría á intrusiones en el campo técnico de la ciencia, yo he de procurar esbozar algunos rasgos fundamentales de aquella parte de la Frenopatía que se relaciona con la criminalidad, pero sin incurrir en el defecto de un tecnicismo impropio de este sitio, impropio de la consideración que vosotros me mereceis, é impropio asimismo del concepto que quiero yo mereceros, puesto que nada me dolería tanto como el que dijerais que había incurrido en el defecto de la petulancia profesional. No: yo voy á procurar hasta olvidarme en lo posible de que soy médico, y me consideraré suficientemente satisfecho de mi modesto trabajo si al final consigo, ya que no persuadiros de la justicia de nuestras doctrinas, al ménos daros á conocer con la suficiente claridad varias razones sobresalientes de nuestra ciencia, con las cuales es seguro ha de pareceros ésta tan digna de respeto como puedan serlo los fundamentos de otras muchas ciencias que arroban cuanto más persuaden á sus adeptos y los mantienen entusiastas en la lucha.

Al echar una rápida ojeada por los juicios que la personalidad humana ha merecido al hombre mismo, se advierten en seguida dos grandes conceptos, uno que ha tomado por base el sentimiento religioso y otro la razón científica. La religión ha dado desde el primer instante la fórmula sintética, por decirlo así, del hombre; ha considerado el problema resuelto, y sólo se cuida de no modificar nada ese juicio primitivo que defiende enérgicamente contra todas las pretensiones de la ciencia; ésta es la consecuencia lógica de las que se llaman *verdades reveladas*; parten de los labios de un Dios, y la doctrina brota perfecta y acabada, de manera semejante á como salió Minerva de la cabeza de Júpiter; por el contrario, la ciencia, realizando ese destino bíblico que Dios impuso al hombre como para distraer su paso por esta tierra, el del trabajo, va modificando sus conceptos sobre su constitución, va ampliándolos, y va ofreciendo nuevas fases y puntos de vista á medida que el tiempo y el espíritu humano progresan.

Conocemos bastante bien la fórmula que la religión sostiene; el hombre es físicamente considerado hechura creada á semejanza de Dios, y espiritualmente un destello de su mismo creador que vigoriza y mueve el cuerpo. Con este concepto la religión ha satisfecho sus necesidades, y considera resuelto de plano como en principio lo que al hombre interesa.

La ciencia, procurando estudiar el mecanismo, el modo de constitución, las circunstancias viables del cuerpo humano, se ha ido formando muy lentamente; al revés de la religión, que comenzó siéndolo todo, ella empezó siendo nada; y es de observar que, á consecuencia de sus conquistas, el juicio que sobre el hombre ha formado ha tenido por precisión que irse modificando.

Al principio, cuando un grado de capacidad suficiente en algunas criaturas y una satisfacción asegurada de los elementos necesarios á su vida pudieron permitirle al hombre echar una mirada sobre su cuerpo y pensar sobre su constitución, debió sucederle lo que nos sucede cuando por primera vez oímos un idioma extranjero, y es que observamos una masa sonora más ó ménos agradable, pero que nos parece constituir una articulación uniforme; los hombres debieron creer que su cuerpo lo constituía una masa uniforme donde había aquellas singularidades de aberturas y protuberancias, que ya por experiencia habían conocido. Siglos en número incalculable y estudios en cantidad monstruosa, afanes y esfuerzos infinitos, han sido precisos para que esa homogeneidad

desapareciera y la ciencia adquiriera el conocimiento que en la actualidad tenemos de la textura física de cuerpo. Hoy ya tan complicada y gigantesca, tan maravillosa y fenomenal, tan enormemente magnífica nos parece esa textura, que no creo haya nada que se la compare, pues ni la grandeza que el geógrafo pueda apreciar en la tierra al contemplarla con sus tormentosos mares y sus dilatados continentes, sus valles y cordilleras, sus bosques y ciudades, ni la grandeza que el astrónomo puede apreciar en la inmensidad del espacio con sus mil sistemas solares y las grandes esferas, entrecruzándose en ideales combinaciones, todo, señores, queda pequeño ante la majestad, la belleza, lo gigantesco de la organización humana. Y resulta de aquí que, cuando la ciencia contempla el organismo, lejos de considerarle, como aquélla, entidad homogénea, primitiva, le considera como la manifestación de un conjunto, de igual modo que una fábrica se considera como un conjunto de sus múltiples dependencias.

Ahora bien; si todos los órganos fuesen perfectamente iguales en todos los individuos, resultaría que un hombre sería tan exactamente igual al otro como una moneda recién acuñada lo es á otra; pero siendo imposible que donde hay miriadas de órganos todos tengan un desarrollo siempre armónico, surge de aquí, por necesidad, la diferencia entre los órganos constituyentes que supone diferencia en el todo de unos individuos con respecto á otros, y dentro de cada individuo el predominio de unos órganos sobre otros, y, por consiguiente, la individualidad física. De donde se deduce que una personalidad cualquiera, yo, por ejemplo, no soy *tal yo* sólo por mi cara, por mi estatura, por mis proporciones, por mis músculos, sino por todo ello á la vez.

Pues bien; estas mismas nociones, sencillas y conocidísimas, de notoria vulgaridad, como habeis podido apreciar, deben aplicarse á esa manifestación psicológica ó funcional del hombre que se llama — y yo no tengo por qué rechazar esta palabra — *alma*.

Si el alma es para el religioso una entidad incorpórea, indivisible y homogénea, es porque le aplica el concepto sintético que el hombre primitivo ó salvaje, y que el hombre ignorante hoy, salvaje también por su inteligencia en aquello que absolutamente desconoce, aplicaba ó aplica al cuerpo. Quédese en buen hora con este juicio; mas entienda que la ciencia, estudiando la textura ó el mecanismo formativo de ese alma, como ha estudiado el del cuerpo, ha demostrado que aquélla es la expresión de otro resultado ó conjunto de muchas funciones, de igual manera que ha demostrado que el cuerpo es el resultado de muchos órganos.

Y del propio modo que no importa aquí el decir los órganos que constituyen el cuerpo, tampoco importa el decir las funciones ó facultades que constituyen el alma, y hasta no tengo inconveniente anticipar, porque no afecta esto en nada á la doctrina frenopática, que así como no nos ofusca la pretensión de conocer aún todos los órganos del cuerpo, ménos pretendemos conocer las funciones que forman el alma, aún cuando no nos queda la duda de que son muchas, y de que con su juego armónico fórmanse toda esa manifestación psicológica por la cual sentimos, pensamos, recordamos y queremos.

Esto yo no sé si podrá escandalizar á alguno extraño á las ciencias biológicas; pero de lo que sí respondo es de que no puede escandalizar á médico alguno sin que al momento responda de este escándalo la ignorancia más punible, y... escandalosa también de los conocimientos obligados de su profesión, puesto que es perfecta y sencillamente demostrable la mutilación del alma; es decir, el presentar trozos de alma, ó almas destrozadas con la facilidad con que se presentan cuerpos mutilados, sin más que recorrer los hospicios de los

ancianos, los manicomios, los asilos de imbeciles, sin más que recordar las influencias cerebrales de las hemorragias, ataque de apoplejía, y sin más que estudiar la acción que ejercen sustancias como el haschís, el opio, el beleño, cloroformo, ó virus como el hidrofóbico. Esto no tiene duda; la práctica suministra los hechos á miríadas, y si algun profesor, mal aconsejado por torcidos escrúpulos, los negara, podeis declararle desnudo de los conocimientos que tiene la obligación sacratísima de poseer, puesto que la Fisiología se halla tan adelantada en este punto que le ha dotado de reactivos para aislar, anular parcialmente funciones del cerebro, como la Cirugía le dota de medios para aislar los órganos del hombre.

Tras de esta noción se desprende á escape, y por necesidad, otra análoga, á la que tambien hemos presentado del cuerpo; habiendo multitud de facultades elementales, habrá tambien armonías y desarmonías, habrá preponderancias y matices individuales. Esos los conoceis demasiado, y los expresais cuando decís: Fulano es hombre de una voluntad de hierro; Zutano es de una imaginación riquísima; Mengano es de un juicio firme y seguro; éste tiene una gran memoria... etc.

(Se continuará.)

SECCION OFICIAL

MONTE-PÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de pension

D.^a Manuela Gallart y Vela, viuda del socio D. Manuel Fornés, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para los efectos del Reglamento.
Madrid 25 de Abril de 1883. = *El Secretario general*, Esteban Sanchez de Ocaña. 2

VARIEDADES

CONFERVAS DE LAS AGUAS MINERALES

El ilustrado doctor Sr. Moreno Zancudo dió en una de las noches pasadas, y en la Sociedad Hidrológica, una notabilísima conferencia sobre las algas de las aguas minerales, de la cual hemos procurado tomar algunas de sus más fundamentales ideas.

Empezó manifestando lo rudimentario que se encuentra el estudio de las confervas, acerca de cuyo asunto no han publicado nada todavía muchas naciones adelantadas.

Dijo que el nombre de confervas no debía aplicarse á las que se desarrollan en las aguas minero-medicinales, las cuales debían llamarse algas, y que la temperatura, mineralización de las aguas, el aire y la materia orgánica son los elementos principales de su desarrollo, y aseguró que las de las aguas minero-medicinales se diferencian de las de las aguas dulces, las cuales (éstas) pueden desarrollarse á temperaturas más bajas que las otras, sin que por esto se entienda que á mayor temperatura ha de haber mayor desarrollo de algas, pues se observa que algunas aguas de menos temperatura pueden desarrollar más que otras de temperatura superior.

La mineralización es otro elemento de su desarrollo, y parece tener más influencia en el desarrollo de las especies que en el de las mismas algas; las sulfurosas deben á la gran cantidad de materias orgánicas que llevan la abundancia con que producen dichas algas.

La materia orgánica es sin duda la que juega el principal papel; representa ya por sí sola los primeros gérmenes de las algas y las criptógamas, trasformándose en materia organizada por la acción de elementos desconocidos. Algunos han tratado de utilizar este hecho para defender la generación espontánea.

Parece que además de la materia orgánica se necesitan otros agentes en el desarrollo de las algas.

Con respecto al aire, despues de los trabajos de Tyndall,

Pasteur y otros muchos, creía innecesario insistir para demostrar la importancia que tienen sus gérmenes flotantes en el desarrollo de las algas.

El agua más mineralizada, si se le priva del aire, entra en descomposición y no acusa al microscopio presencia de sér orgánico alguno. Unas veces llevando los primeros gérmenes, y siempre llevando los materiales necesarios á su nutrición y desarrollo.

La luz tiene tambien una influencia que, por ser conocida, no trató, y es de creer que la tenga tambien la electricidad en su proceso evolutivo, aunque no sea bien conocida.

Pasando luego al estudio de algunas especies en particular, expresa su agradecimiento al Sr. D. Augusto Linares por los servicios que le ha prestado en su tarea de ordenación.

Dice que la de las aguas bicarbonatadas cálcicas de Albama de Aragon han ocupado á algunos extranjeros; sin embargo, no es ni siquiera un alga, es una caríacea colocada entre las algas y las criptógamas vasculares. Las incrustaciones de este establecimiento son un verdadero musgo, es una planta ya tan organizada que hay que colocarla en órden superior al de las algas.

De las cloruradas sódicas ha preparado las de Caldas de Bessaya, Fortuna y Caldas de Reyes, y dice que las primeras son oscilarietas.

Las sulfurarias son las que más merecen llamar la atención por la abundancia con que se desarrollan, por lo frecuente que son las aguas sulfurosas en donde existen, y por haber recaído en ellas las primeras observaciones. Fontan fué el primero que se ocupó de estudiarlas con verdadero interés, y parece se esforzó en distinguir la sulfuraria de todas las que pueden tener relacion con ellas, oscilarietas, etc.

Reseñando las de algunos establecimientos, habla de las de Ledesma, donde se recoge una materia orgánica que, examinada al microscopio, no muestra verdaderas algas, sino restos de hojas, filamentos, verdaderos micrococos... Estudiada la planta en fresco siempre le ha dado los mismos resultados, por lo cual cree que la sulfuraria de Ledesma debe desecharse de las verdaderas algas.

Las de Santa Agueda y Elorrio representan lo que se ha llamado una sulfo-mucosa.

Las sulfurarias de Ontaneda exigen estudios de gran paciencia para clasificarlas: filamentos flexuosos, largos, llenos de granulaciones, que no se sabe si son gérmenes ú órganos de reproducción de la planta. Se inclina á creer lo último, y opina que estas granulaciones son órganos de nutrición y reproducción, constituyendo los filamentos segmentados, que enseñó más tarde en una de las preparaciones puestas al microscopio.

Además de las confervas se encuentran otras producciones vegetales que tienen relacion con ellas, como las que se recogen en las galerías, los baños, puertas... de los establecimientos. Ha podido preparar las de algunos establecimientos, entre ellas las de las Caldas de Besaya. Las incrustaciones que se desarrollan en las ventanas son de organización inferior á las que se desarrollan en los ángulos de las galerías; el polvo que se deposita en el suelo hace dudar sobre su verdadero origen.

Los productos orgánicos de los baños de Fortuna, oscilarietas, no se parecen á los de Caldas ni los de Albama, por ser un hongo en aquella y un musgo en éste.

Los procedimientos de técnica micrográfica de que se ha valido son sencillos, y advierte que ha tenido que discurrirlos; no ha podido estudiarlos por no haber doctrina sobre el particular.

La disociación es un procedimiento necesario, pero muy difícil por lo pequeñísimos que son los filamentos; puede desecharse cuando se trata de algunas sulfurarias, como las de Santa Agueda y Elorrio, por su textura mucosa; hay que ir suprimiendo las capas por cortes finísimos á navaja; no sirve el microtomo por razón de la estructura mucosa que tienen. Los condimicetos no necesitan preparación: basta ponerlos en agua acidulada para que se hinchen. De los hongos unos necesitan ser teñidos, otros no; el carmin amoniacal al 25 por 400 le ha servido para teñir algunos.

En líquidos conservadores ha utilizado los señalados en los tratados de técnica.

El estudio de los cristales es importantísimo tratándose de las aguas minerales; pero, por desgracia, está casi incipiente; los tratados de cristalografía más completos apenas si dan la manera de conocer la verdadera forma de los cristales, y se necesitan procedimientos muy complicados para el análisis; así se ve que su autor, el conde Bornot, dice haber obtenido 800 formas distintas del carbonato de cal.

El Sr. Moreno Zancudo terminó en medio de los merecidísimos aplausos que le tributaron sus oyentes, y después enseñó, para confirmar su exposición, distintos ejemplares al microscopio.

A. P.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 709,07; mínima, 693,92; temperatura máxima, 17°,0; mínima, — 5°,7. Vientos dominantes, SO., S., O y NO.

Ha continuado sosteniéndose, durante la semana que acaba de terminar, el estado de salud que en las dos últimas venía presentándose. Los estados febriles de índole catarral, las laringo-bronquitis, pleuresías y neumonías catarrales han sido frecuentes, así como los estados febriles gastro-intestinales, hepáticos y reumáticos agudos. Las fiebres intermitentes, cuotidianas y tercianas, han aumentado también en número, continuando mostrándose fáciles a la terapéutica apropiada. Sigue siendo grande el número de casos de sarampion y menor el de viruela.

CRÓNICA

Hielo impuro. — En la Sociedad Médica de Connecticut, el Dr. White, después de recordar que en las ciudades se observan las fiebres intermitentes después de mejorar aquellas su situación y de cambiar el agua de pozo por la de fuentes ó ríos, llamó la atención acerca del hielo como causa de enfermedad. El escaso cuidado con que se recoge el hielo, la indiferencia con que se emplea el que procede de aguas sucias, son notorias. Sin embargo, está bien comprobado que es en parte ridícula la preocupación de que para purificar el agua hay necesidad de congelarla, pues que para convencerse de su pureza basta, en concepto del señor White, el simple exámen microscópico.

El micrococo de la meningitis. — El Sr. Leyden ha observado la existencia de micrococos de forma oval en la meningitis exudativa y en la cerebro-espinal. Dicho señor habla también del parecido de estos micrococos con los de la neumonía y la erisipela, analogía anatómica que ya se había observado antes de que se hablase de la etiología parasitaria de estas enfermedades.

Propuesta. — Terminadas las oposiciones a la plaza de profesor clínico vacante en la Facultad de Medicina de Barcelona, ha sido propuesto en primer lugar de la terna elevada a la superioridad nuestro apreciable amigo el aventajado médico Dr. D. Alejandro Planellas, y en segundo y tercero respectivamente los no menos aventajados doctores Armangué y Bassols.

Los microbios de los peces. — Los Sres. Olivier y Richet han hecho investigaciones en ciento cincuenta peces de diversos géneros y especies, y observado que en los peces los microbios existen en la sangre y en la linfa (sobre todo en el líquido peritoneal) en oposición a lo que ocurre en los demás vertebrados. El estudio microscópico de estos líquidos, y sobre todo los experimentos de cultura, establecen la realidad de este hecho. La manera de penetrar estos parásitos, que pertenecen al género *bacillus*, y su influencia sobre las funciones vitales, serán objeto de ulteriores investigaciones de los Sres. Olivier y Richet.

El colmo de la ilusión. — Una señora se presenta á un especialista muy conocido y le dice:

— Doctor, quiero consultaros acerca de una enfermedad de la próstata.

— Pero, señora — exclamó el médico admirado — ¡si usted no tiene próstata!

— ¡Cómo, doctor! — contesta la señora indignada — ¿sabe usted lo que se dice? ¡No tener yo próstata! Si acabo de leer una obra sobre las enfermedades de la próstata, y experimento todos los síntomas de que allí habla!

¡Té de guano! ¡Café de guano! — El Sr. Fischer aca-

ba de encontrar un procedimiento que permite obtenerlos de la xantina, cafeína ó teobromina, y sabido es que aquella sustancia (la xantina) se encuentra en la orina, y por consecuencia en el guano. Por otra parte, el café y el té contienen cafeína y teobromina. Hé aquí, pues, por donde, sin pensarlo, dentro de poco vamos á oír pedir en los cafés, como la cosa más natural del mundo, ta as de té ó café de guano.

Errata de imprenta. — Cuenta un periódico del Brasil que el difunto Sr. Aranha Dantas, hombre de costumbres austeras, y de lenguaje grave y serio, se vió en peligro de perder toda su buena reputación por causa de una errata de imprenta que sólo en las capillas de un pliego de su *Patología externa* pudo descubrir. El autor, á propósito de una operación en la pierna, había escrito: «El paciente convalecerá entre dos muletas;» y el tipógrafo compuso: «El paciente convalecerá entre dos *mulatas*.» Ver mulatas en muletas es el colmo de la sensualidad... tipográfica.

Como aquí. — Aun cuando la suerte de la clase médica no es en Italia tan desdichada como en España, se siente allí, sin embargo, no escasa necesidad de una reforma sanitaria que mejore en todas sus esferas el servicio reclamado por la salud pública. Los médicos comunales, ó sea municipales, para que nos entendamos, reclaman con persistencia y energía la conveniente reforma para salir de su situación precaria, aún cuando las asignaciones son en el día muy superiores á las acostumbradas en nuestro país.

Recientemente se ha propuesto el Dr. Bertani convocar á una reunión á todos sus compañeros médicos diputados, para proponer una reforma en el sentido generalmente admitido ya por los higienistas de todos los países, análogo en gran manera al que, alterado y corregido en su parte principal, se ha tratado y aún trata de realizar en nuestro país. Una dirección autónoma en el ministerio de lo Interior, á cuya cabeza esté un médico entendido; un médico provincial; un inspector médico en cada distrito, y los médicos comunales, responsables de la higiene local, forman el personal sanitario, *ni más ni menos*. El jefe médico y los médicos provinciales estarían auxiliados por otros tantos Consejos sanitarios. Por lo visto agradan allí las cosas más llanas y sencillas que entre nosotros, y ni aún se ha pensado en aumentar las dificultades agregando al elemento médico el matalotage de abogados, farmacéuticos, veterinarios y practicantes. Dios dé á los italianos mejor fortuna que á los médicos españoles.

Una caverna prehistórica. — El Dr. D. Jaime Almera, presbítero, catedrático del Seminario conciliar de la diócesis de Barcelona y profundo conocedor de la Geología y de la Paleontología, ha publicado en *La Ciencia Católica* una curiosa nota con el propósito de llamar la atención de los naturalistas acerca de una caverna prehistórica observada por él en la base del pico de Moncada, montaña poco distante de Barcelona. De las investigaciones practicadas, ya estudiando la constitución del terreno, ya determinando la naturaleza de los fósiles encontrados en la indicada caverna, deduce el ilustrado autor de la nota las siguientes deducciones: 1.ª Que en una época anterior á la actual estaba la cueva abierta y su entrada expedita para los animales. 2.ª Que el oso pardo ó de los Pirineos la habitó, y de consiguiente pobló nuestra comarca. 3.ª Que más tarde el hombre se guareció en dicha caverna, como lo demuestra el hallazgo de una valva del *Pectunculus glycymeris*, que tal vez sirvió de instrumento para recoger y llevar á la boca el agua ú otras bebidas. 4.ª Que después las corrientes de las aguas arrastraron de lo alto de la montaña una gran cantidad de detritus, quedando tapada la entrada de la cueva, la cual, sólo ha podido manifestarse cuando se han practicado las operaciones necesarias para explotar los bancos de caliza que forman el terreno.

Sobre la guerra de Crimea. — Con el título de *Diferencias sanitarias de los ejércitos ingles y franceses durante la guerra de Crimea* hemos recibido un opúsculo del doctor T. Longmore, editado por la casa Griffin de Londres, á la cual agradecemos el obsequio. En uno de los números próximos nos ocuparemos, siquiera sea brevemente, de este folleto.

Madrid: 1883. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8

INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 64, esquina á la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posición topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; descuella majestuoso dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Monserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sosegada y plácida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y dirección médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían á él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester procederes y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demás tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspección que de ellos hemos hecho.

En el Establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La sección de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañándoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vicepresidente, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellán, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

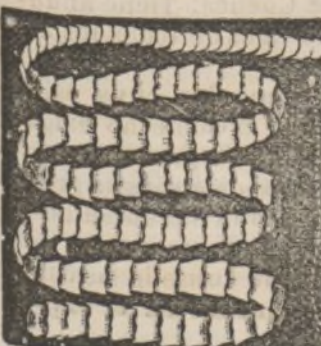
Para cuidar á las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos.	400 duros al mes.
1. ^a clase.	36 — —
2. ^a —	25 — —
3. ^a —	18 — —
4. ^a —	precios convencionales.

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pensión.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslación de los enfermos.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

AGUAS MINERO-MEDICINALES

DE

MARMOLEJO

Especiales contra las dispepsias, catarro crónico del estómago, gastralgia, congestión é inflamación del hígado, cólico nefrítico y hepático, litiasis úrica, albuminuria, diabetes sacarina, clorosis y otras enfermedades del estómago, hígado y vías urinarias.

Temporadas oficiales: desde 15 de Abril á 15 de Junio, y desde 1.^o de Setiembre á 31 de Octubre.

Informes y prospectos se facilitarán en la Administración de Marmolejo, ó en la dirección, calle de Serrano, 35, Madrid.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

EN EL TRATAMIENTO

de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

de

FOSFATO MONO-CÁLCICO

QUÍMICAMENTE PURO

El Jarabe Osteógeno Genové, por su composición, es un verdadero tónico, digestivo y estomáquico, y produce sus efectos naturales sin molestar en lo más mínimo á los enfermos; está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitución del cuerpo humano, sin el cual la salud, y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó menos comprometidas.

De este Jarabe puede tomarse, antes ó después de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Pídase este producto en las principales farmacias de España.

VENTA AL POR MAYOR

Botica Hispano-Americana de Genové, Rambla del Centro núm. 43, frente al Liceo. Precio, 3 pesetas frasco.

EN MADRID

Farmacia de la señora viuda de Somolinos, Infantas, 26.
Farmacia del Sr. Moreno Miquel, Arenal, 2,
Farmacia de Medina, Serrano, 36.

EN VALENCIA

Farmacia del Sr. Aliño, Calatrava, 22.

HABANA

Farmacia del Dr. Leon, Mercaders, 48.

VIRUELAS

Pídase Linimento y Bálsamo Egipcio del Dr. Abad. Quita los hoyos de la cara producidos por las viruelas, sean antiguas ó recientes. Su mejor elogio es la recomendación diaria que de ellos hacen á sus clientes infinidad de profesores, y el excelente é inmejorable resultado obtenido por los interesados. Corrigen las cicatrices, sean debidas á quemaduras, úlceras, diviesos, heridas y otros. Se expende en Madrid: Alcalá, 3, farmacia; Mayor, 44; Atocha, 92; Jacometrezo, 4. Precio con la instrucción para usarlos, 40 reales. Se remite á provincias por 46. Dirigirse al Dr. Abad, Pacífico, 43, Madrid. Descuento por mayor.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULÓSID

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central. Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

AGUAS DE MARMOLEJO

BICARBONATADAS-SÓDICAS-FERRUGINOSAS

Sin competencia para la curacion de las enfermedades del estómago, hígado, riñones y vías urinarias.

Inmejorables para facilitar las digestiones y recomendable en extremo su uso en las comidas.

Perfectamente embotelladas, se venden en las principales farmacias, fondas y restaurants, á 6, 4 y 3 reales botellas de litro, medio y cuarto de litro, y por cajas de á 12, dirigiéndose al administrador, en Marmolejo, ó á la direccion, calle de Serrano, 35, Madrid.

ASMA

TUBOS DE IODURO DE ETILO DEL DR. ALIÑO

CORTAN INSTANTANEAMENTE LOS ACCESOS ASMÁTICOS

Única especialidad española que piden del extranjero, y usada con gran éxito en las Clínicas de todas las Facultades de España.

De venta en todas las Farmacias; los pedidos al Dr. B. Aliño, Valencia.

CALENTURAS

Cuartanas, tercianas y cuotidianas, toda clase de fiebres palúdicas, intermitentes, se curan infaliblemente con las píldoras febrífugo-infalibles de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las benignas, 2 rs., y de 84 para las rebeldes, 24 rs., y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor: Pablo Fernandez, Madrid, Pontejos, 6, y Justo Fernandez, Calzada de Oropesa (Toledo); Abdon Luengo, Almaráz (Cáceres), y principales boticas de España las venden.

Denticina infalible

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la denticina es el pan bendito del hogar. No muere ni un solo niño de la denticion, pues los salva aún en la agonía; los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan; les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferecía y brotan fuertes dentaduras, y desencanija á los niños, trasformándolos en robustos. Es preciso sea la *Denticina de Izquierdo*, que cuesta 12 rs. caja, y se remite por 14 desde Madrid. Pontejos, 6, botica, y en todas las buenas de provincias.

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

VACANTES

Debiendo quedar vacante en esta poblacion, que se compone de 764 vecinos, el día 30 de Mayo próximo venidero la plaza de médico-cirujano titular, por dimision del que la desempeña, dotada con el haber anual de 996 pesetas por la asistencia de las familias pobres, y con facultad el profesor de verificar iguales con los restantes, los que deseen obtenerla pueden presentar sus solicitudes en esta Secretaría municipal, debidamente requisitadas, en el plazo ántes señalado, para dar el nombramiento al que reuna mejores condiciones. Puerto Serrano 29 de Abril de 1883.

— La de médico-cirujano de San Juan (Baleares), dotacion 5 pesetas anuales por cada una de las familias pobres que el Ayuntamiento designe. Las solicitudes hasta el 30 de Mayo.

— La de médico-cirujano de Renedo (Valladolid), dotacion 250 pesetas por la asistencia de 20 familias pobres. Las solicitudes hasta el 24 de Mayo.

— Una de las plazas de médico-cirujano de Mérida (Badajoz), dotacion 999 pesetas por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 26 de Mayo.

— La de médico-cirujano de Piedrahita de Castro (Zamora), dotacion 230 pesetas por la asistencia de 14 á 16 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 22 de Mayo.

— La de médico-cirujano de Quintanilla de Trigueros (Valladolid), dotacion 200 pesetas por asistencia á 16 familias pobres y las iguales con 130 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 18 de Mayo.

— La de médico-cirujano de Cubo (Burgos), dotacion 50 pesetas por la asistencia de las familias pobres. Las solicitudes hasta el 24 de Mayo.

— Se halla vacante una de las dos plazas de médico-cirujano titular de la villa de Dosbarrios, provincia de Toledo; consta de 2.498 almas, dista tres leguas de Aranjuez, una de Ocaña, donde hay estacion de la vía férrea de Cuenca. Tiene abundantes y buenas aguas, y está bien provista de todos los artículos de primera necesidad.

La dotacion consiste de 3.014 pesetas anuales, cuya asignacion tiene que sufrir el descuento que el Gobierno exige, percibiendo lo líquido por mensualidades con puntualidad.

Los aspirantes, que han de llevar lo ménos diez años de práctica en el ejercicio de su profesion, remitirán sus solicitudes documentadas al Sr. Presidente del Ayuntamiento dentro del término de veinte días, y el agraciado ha de cumplir las condiciones que para el contrato hay consignadas en el expediente.

— Por el presente se anuncia al público la vacante de un médico-cirujano titular de esta dicha villa, como partido de primera clase, con 1.000 pesetas anuales pagadas por trimestres vencidos de estos fondos municipales, con la obligación de asistir gratuitamente á 200 familias pobres, y bajo las condiciones que se hallarán de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento, todo lo cual se hace notorio por término de 30 días, contados desde la insercion del presente en la *Gaceta de Madrid* y *Boletín oficial* de esta provincia, para que los aspirantes que deseen obtener la referida plaza puedan dirigir sus solicitudes á esta Alcaldía acompañadas de los documentos prevenidos en el Reglamento de 24 de Octubre de 1873 sobre organizacion de partidos médicos, para que en su día pueda ser elegido el que para ello aparezca con mayores méritos.

Gaucin 22 de Abril de 1883.

— Se hallan vacantes las dos plazas de facultativos de Beneficencia en que está dividido este distrito municipal, por término de 20 días, que empezarán á contarse desde la insercion del presente en el *Boletín oficial* de la provincia y *Gaceta de Madrid*, con la dotacion anual de 375 pesetas cada una, las cuales se proveerán en Licenciados en Medicina y Cirugía, á cuyo efecto presentarán los documentos que así lo justifiquen, y bajo las condiciones que se hallan de manifiesto en la Secretaría de la Corporacion municipal.

Villarejo 5 de Mayo de 1883.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta seccion del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos ademas juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

Manual del Oftalmoscopio, por el Dr. E. Landolt, vertido al castellano por el Dr. A. de la Peña, antiguo ayudante del Dr. Wecker, director de «La Oftalmología práctica», director del hospital de la Concepcion y jefe de la seccion de Oftalmología, etc. Con 47 figuras en el texto. Esta obra se halla de venta al precio de tres pesetas en las principales librerías. Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, 2.º, Madrid.

DOCTOR RAMON SERRET. — *Guía del vacunador.* — *Las dos vacunas.* — Acaba de publicarse este folleto de tanto interes para todos los médicos. — Véndese al precio de **60 cént.** de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

SIMPSON. — *Clínica de Obstetricia y Ginecología*, por el Dr. Jacob Simpson, traducida al frances y anotada por el Dr. Chantreun, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de París. — Version española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: 44 pesetas en Madrid, y 42 en provincias. Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

LECCIONES DE HIGIENE POPULAR COMPUESTAS PARA Luso de las escuelas, por D. José Cesano Rodriguez, licenciado en Medicina y Cirugía. Madrid, 1883. Se vende al precio de una peseta en las principales librerías.

LECCIONES DE CLÍNICA TERAPÉUTICA DADAS EN EL Hospital de San Antonio, por el Dr. Dujardin-Beaumetz, vertida al castellano por el profesor D. Gustavo Réboles y Campos.

Se ha repartido la 3.ª entrega del tomo 2.º. Precio de los dos tomos, 30 pesetas en Madrid.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, 40, Madrid, y en las principales librerías del Reino.

TRATADO PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES DE LA VE- jez, por Mr. Durand-Fardel, traducido por D. Gerardo Diaz y Pedraza. — Cuaderno 2.º

Esta obra se publicará por cuadernos mensuales de 80 páginas, al precio de 2,50 pesetas cada uno en Madrid, y 3 en provincias.

De venta en las principales librerías.

POR SALVAR UNA HONRA. — Novela histórica original por D. Eduardo Lozano Caparrós, con un prólogo de don Juan Cuesta Ckerner, dedicada á D. Federico Rubio y Gali. Poner en novela los sinsabores que diariamente disfrutaban los médicos de partido, es el objeto de esta interesante obrita.

Se halla de venta al precio de 4 peseta en casa del autor, Corredera baja de San Pablo, 24, 2.º derecha, y en esta Administracion.

TRATADO ELEMENTAL DE PATOLOGÍA EXTERNA, por E. Follin y Simon Duplay, traducido del frances por don José Lopez Diez, D. Mariano Salazar y Alegret y D. Francisco Santana y Villanueva.

Se ha repartido el cuaderno 3.º del tomo VI. Precio: 3,50 pesetas en Madrid y 3,75 en provincias, franco de porte.

Se suscribe y se vende en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, número 40, Madrid, y en las principales librerías del Reino.

TRATAMIENTO DE LA AGONÍA, por el Dr. Hubert Boëns, miembro de la Real Academia de Bélgica, traduccion española por D. Pablo Alvarez Delgado.

Se vende en las principales librerías al módico precio de una peseta. Los pedidos al traductor, plaza de la Cebada, 7, segundo, Madrid.

LEYDEN. — *Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal.* — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Forma dos tomos de 700 páginas cada uno, en elegante tamaño, tipos nuevos y papel satinado. — Su precio es de 48 pesetas en Madrid, y 20 en provincias.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

NÉLATON. — *Elementos de Patología quirúrgica.* — Version española de Ramon Serret Comin y M. M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripcion permanente por tomos mensuales, al precio de 44 pesetas en Madrid y 42 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 42 y 43 pesetas respectivamente.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

HIGIENE DOMÉSTICA, por el Dr. L. Sanchez de Castro (de la Sociedad Española de Higiene); 2.ª edicion.

Se vende al precio de una peseta en Leon, señores herederos de Miñon, y en las principales librerías.

PICOT. — *Los grandes procesos morbosos.* (Lecciones de Patología general.) — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y 250 grabados intercalados en el texto. — Precio: 32 pesetas en Madrid, y 34 en provincias.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

CONSIDERACIONES SOBRE LA TÉCNICA HISTOLÓGICA MO- derna, su importancia y aplicacion.

Memoria presentada y leida en la Seccion de Histología de la Academia Médico-Quirúrgica Española, en la sesion científica celebrada el día 30 de Enero de 1883, por el Académico de número D. Leopoldo Lopez Garcia, presidente de dicha Seccion. Madrid, 1883.

GEOGRAFÍA MÉDICA ESPAÑOLA. — Apuntes para una Memoria médico-topográfica de Egea de los Caballeros, por D. Agustin Ibañez y Yanguas, doctor en Medicina y Cirugía, titular de Beneficencia de dicha villa.

Obra premiada con medalla de oro por la Academia de Medicina de Barcelona, y precedida de algunas consideraciones de D. Joaquin Gimeno, catedrático numerario de Patología general en la Universidad de Zaragoza.

Sumario: Prólogo. — Importancia de los estudios médicos-topográficos. — Algunos datos históricos. — Descripcion de Egea y su término. — Historia natural — Hidrografía. — Atmosferología. — Exposicion de las condiciones individuales, morales y sociales de los habitantes de Egea. — Aplicaciones médicas. — Deducciones. — Conclusion.

Se vende al precio de 2,50 pesetas. Los pedidos al autor, en Egea de los Caballeros.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Está agotada la 1.^a edicion y está en prensa la 2.^a)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Barand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Está agotada.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo. (Está agotada.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales. — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar. — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Atthill. — Tratado de las enfermedades de la mujer. — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano. — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

ADVERTENCIA

Quedando muy pocos ejemplares de las obras que no están agotadas, sólo podremos servir las á los suscritores de la «Biblioteca» que no las tengan, con el aumento, sin embargo, de una peseta por cada tomo.

OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL PRESENTE AÑO

BARTELS. — *Las enfermedades de los riñones.*

ERICHSEN. — *La Ciencia y el arte de la Cirugía.*

PANZETTA. — *Tratado de operaciones quirúrgicas.*

BUDD. — *Tratado de enfermedades del hígado.*

ZEISSL. — *Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas.*

Madrid: 1883. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.